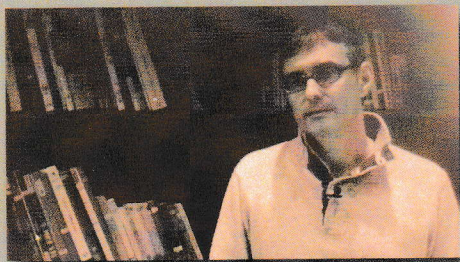


ÓSCAR LATAS ALEGRE

Recosiros

Biblioteca de autores en aragonés





Óscar Latas Alegre (Sabiñánigo, 1968).

Diplomado en Magisterio y licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Zaragoza, es, en la actualidad, técnico de Cultura de la Comarca Alto Gállego y miembro del Consello d'a Fabla Aragonesa.

Como investigador es autor de obras sobre la historiografía del aragonés, como *Misión lingüística en el Alto Aragón de Jean-Joseph Saroïhandy* (2005), *Modismos dialectales de Calatayud de Juan Blas y Ubide* (2007), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón de Jean-Joseph Saroïhandy* (2009), *José Pardo Asso* (con Chaime Marcuello, 2015), *Encuestas lingüísticas en el Alto Aragón de Josep Maria de Casacuberta* (2015), *Cómo se cazan las palabras. Artículos sobre el aragonés de William Dennis Elcock* (2018) o *El aragonés a principios del siglo XX: la Oficina Románica* (2018).

ÓSCAR LATAS ALEGRE

Recosiros

BIBLIOTECA DE AUTORES
EN ARAGONÉS

Edita: Rolde O Caxico
roldecaxico@gmail.com
(Comarca Alto Gállego)

Colabora: Gobierno de Aragón

1.ª edición: Sabiñánigo, 2019

Fotocomposición: La Central, S.C.
Imprime: Icomgraph, S.L.L.

I.S.B.N.: 978-84-09-09194-2
Dep. legal: HU 30-2019

ÍNDICE

Presentación.....	7
1. Johan Ferrández de Heredia, creador de un <i>scriptorium</i> en aragonés	9
2. Francisco Solana, autor de villancicos del siglo XVII	13
3. Ana Francisca Abarca de Bolea y Mur, la abadesa escritora	18
4. Joseph Tafalla Negrete, un literato del siglo XVII	23
5. Miguel de Ambiola Callizo, maestro de capilla villanciquero	28
6. Vicente Solano Ponzuelo, autor de pastoradas del siglo XIX	32
7. Mariano Soler San Clemente, autor de la pastorada de Ayerbe	36
8. Bernabé Romeo Belloc, el erudito estadillano	40
9. Dámaso Carrera Riazuelo, un escritor de cuentos del siglo XIX	44
10. Enrique Joaquín Bordetas Mayor, escritor en ‘fabla rivagorzana’	48
11. Cleto Torrodellas Español, el poeta popular ribagorzano	53
12. Domingo Miral López, el cheso universitario ilustrado	58

13. José García Mercadal, un periodista que escribió en aragonés	62
14. José Llampayas Lloveras, el catalán que escribió en aragonés de Sobrarbe	67
15. Pedro Arnal Cavero, el maestro somontanés	71
16. Veremundo Méndez Coarasa, el poeta en fabla chesa	75
17. José Gracia Expósito, un poeta popular costumbrista	79
18. Gregorio Oliván García, un zaragozano que escribió en argonés cheso	83
19. Juan Francisco Aznárez López, escritor en aragonés ansotano	87
20. Chuana Coscujuela Pardina, la autora más leída en aragonés	91
21. Pablo Recio, el poeta estadillano más prolífico	95
22. Félix Gil del Cacho, el escritor del Valle de Tena	99
23. Rosario Ustáriz Borra, la mujer que cantó al Valle de Hecho	102
24. Nieuus Luzía Dueso Lascorz, la escritora chistavina	106

Presentación

En esta publicación recopilamos una serie de veinticuatro artículos que, con una periodicidad quincenal, aparecieron en el *Diario del Alto Aragón*, con el objetivo de ayudar a conocer a los autores y autoras que han escrito en lengua aragonesa a lo largo del tiempo.

Se trata, básicamente, de recuperar una parte de nuestra memoria histórica y de poner en valor figuras de la cultura relacionadas con el uso literario del aragonés y de sus modalidades lingüísticas.

Para ello en un lenguaje divulgativo, presentamos los hechos más destacados de su vida y hablamos de sus obras más importantes. Además, se puede leer un fragmento de alguna de ellas, que nos anime a continuar haciéndolo.

De este modo, se puede descubrir la vida y la obra de algunos autores en lengua aragonesa, todos ellos nacidos antes de la Guerra Civil y ya fallecidos, que podemos considerar pioneros y clásicos de dicha lengua: a la abadesa Ana Francisca Abarca de Bolea, a los maestros Pedro Arnal Cavero y Nieuw Luzía Dueso Lascorz, a los poetas Cleto Torrodellas Español y Veremundo Méndez Coarasa, o a la novelista Chuana Coscujuela Pardina, entre otros.

Ordenamos estos veinticuatro ‘recosiros’ cronológicamente, esto es, por la fecha de nacimiento de los autores.

Esperamos, con esta iniciativa, animar al lector a buscar libros suyos en las bibliotecas y librerías para conocer a unos escritores y escritoras que vivieron en Aragón y que reflejaron en sus textos los paisajes en los que vivimos, nuestras costumbres y tradiciones, a través del aragonés.

En definitiva, con estos ‘recosiros’, trataremos de conocer nuestra cultura y una de nuestras lenguas propias, sin olvidarnos del simbolismo que ello representa, y de valorar a unas personalidades aragonesas que no han tenido siempre el reconocimiento que merecen.

1. Johan Ferrández de Heredia, creador de un *scriptorium* en aragonés

Vida

Johan Ferrández de Heredia o Juan Fernández de Heredia nació en Munébrega (Zaragoza) sobre 1310. A lo largo de su vida fue escalando puestos en la Orden de San Juan de Jerusalén (o del Hospital), hasta que en 1377 alcanzó el cargo de Gran Maestre de los Caballeros Hospitalarios. Su influencia en la política europea del siglo XIV fue importante, ya que estuvo al servicio de los reyes de Aragón, de Francia (en la Guerra de los Cien Años) o de los papas católicos de Avignon, donde fue Capitán General de la Santa Iglesia Romana y del Papado.

Durante estas empresas fue capturado y rescatado varias veces, la primera tras ofrecer su caballo al rey de Francia Felipe VI de Valois para salvarlo en 1346, y la última de ellas en el intento de conquista de la región griega de Epiro, donde fue hecho preso por los albaneses que lo vendieron a los turcos.

Ferrández de Heredia tenía residencia en Sorgues, localidad cercana a Avignon, ciudad papal donde murió en 1396. Posteriormente fue enterrado en Caspe.

Obra

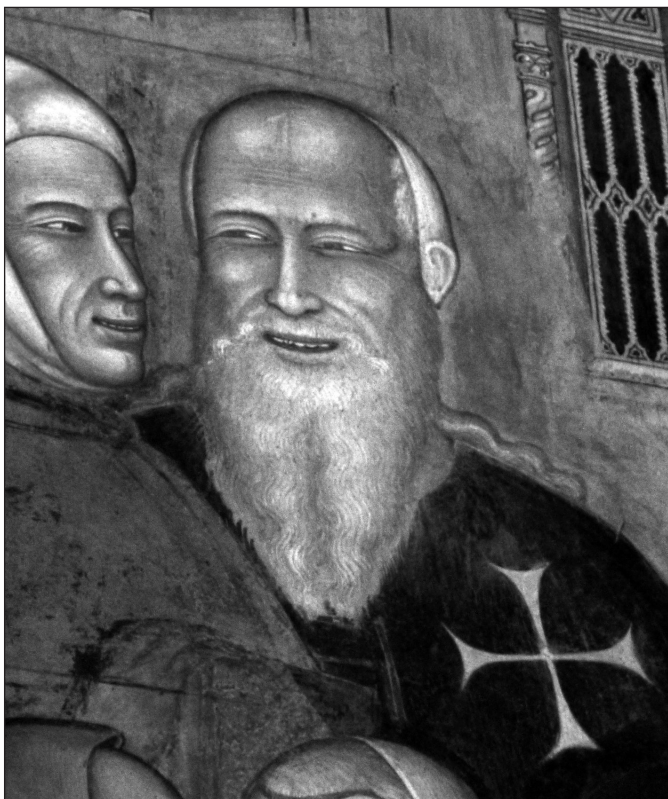
Aparte de diplomático y guerrero, Johan Ferrández de Heredia es una figura muy importante en las letras

en aragonés, porque creó un *scriptorium* «escritorio» en Avignon en aragonés. Desde él realizó una inmensa labor de traducción y compilación historiográfica en lengua aragonesa en el siglo XIV. Su trabajo se ha comparado con el llevado a cabo por Alfonso X para el castellano.

Por un lado y fruto de la labor de compilación historiográfica, en este *scriptorium* se redactaron obras, como la *Grant Crónica de Espanya*, la *Grant coronica de los conquiridores* o el *Libro de los fechos et conquistas del prinçipado de la Morea*.

Por otro lado y en cuanto al trabajo de traducción, Johan Ferrández de Heredia fue el primero que impulsó la traducción a una lengua romance, en este caso al aragonés, de clásicos griegos, como Tucídides y Plutarco. Buen ejemplo de ello es la obra *Vidas semblantes* de Plutarco. En esta tarea de traducción también se interesó por los libros de viajes, en concreto, por el *Libro de Marco Polo*. Este último libro, para hacernos una idea, fue traducido en sus inicios, junto al aragonés, a siete lenguas, a saber, veneciano o véneto, alemán, inglés, gaélico, latín, catalán y toscano.

A continuación te presentamos precisamente un fragmento del *Libro de Marco Polo*, adaptado a una grafía moderna del aragonés. Aun así, comprobarás que las lenguas evolucionan y, por tanto, que el aragonés de esta composición del siglo XIV no es igual que el actual.



Libro de Marco Polo

Cómo partiendo de Canzianfu se troban muchos lugares

Partiendo de Caziambu, andando por ponén, trobamos muchas ziuades, billas e castiellos mui bellos, e son todos los caminos planos e plenos de arbores e de

chardines, e de bellos campos. E ha i muchos morales de que zeban los gusanos que fazen la seda, e ha i muchas abes. E las chens son idolatres. E a la fin del realme que se clama Cuasiamfin fuera (de la ziudat) es el palazio del rei, en un plano, e pasa un río e ha i muchas fuentes. Aquesti palazio es bien murado de fuert muralla e bien obrada, e es todo pintado de oro e de azur. E aquí están muchos caballeros, e ha i entorno de mui bellos chardines.

E partiendo d'aquí ombre cabalga 3 chornadas, toda ora por un bell plano todo poblado de muchas ziudades e billas, tanto que es un gran plazer de beyer aquellas encontradas. E a la fin de aquesti plano i ha grandes montañas e altas, las cuales son de la probinzia de Cumchuz; e en aquestas montañas ha ziudades, billas e castiellos asaz e mui fuertes. E las chens biben de lures labores e son idolatres. E han i muchas bestias salbaches por los grandes bosques que i son. E cabalga ombre por aquestas montañas 20 chornadas trobando billas e castiellos asaz e muchos ostales que son a serbizio de los misacheros del Señor.

Rafel Vidaller Tricas (ed.), *Libro de Marco Polo. Johan Ferrández de Heredia*. Zaragoza, Aladrada, 2011, p. 67.

2. Francisco Solana, autor de villancicos del siglo XVII

Vida

Pocos datos conocemos de este autor altoaragonés, principalmente villanciquero. Parece que Francisco Solana nació en Jaca a principios del siglo XVII y fue maestro de capilla en dicha catedral hacia 1660. De allí pasó a la colegiata de Alquézar y, finalmente, fue nombrado maestro de capilla de la catedral de Huesca en mayo de 1668.

Vivió tan solo un año en Huesca, ya que murió en dicha ciudad el 25 de junio de 1669, día de Santa Orosia, por lo que únicamente tuvo tiempo de componer un pliego de villancicos en este lugar. Cabe recordar que algunos maestros de capilla escribían sus propias composiciones y otros tan solo les ponían música. En el caso de Solana, por su origen altoaragonés, parece que pudo escribir el villancico en aragonés que os presentamos hoy.

Obra

Fue autor principalmente de villancicos barrocos, unas composiciones que se cantaban y representaban en los grandes templos en las fiestas religiosas más señaladas. El estudioso Antonio Durán Gudiol señala que se conservan varios villancicos de Francisco Solana en la

colegiata de Alquézar: uno dedicado a san Lorenzo; el villancico navideño «A la jácara, jácara nueva»; dos dedicados a santa Orosia, «Tocad, jacenses, alarma» y «Pastorcillo dichoso»; y un último titulado «Porque es todo esplendores».

Pero el pliego de villancicos más interesante que realizó fue, sin duda, el depositado en la londinense British Library, porque en él se halla un villancico en aragonés. Se trata de la composición «Escuchen al Montañés», uno de los pocos testimonios conservados en esta lengua en el siglo XVII. El pliego en el que aparece se editó en Huesca en 1668 por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad. El fragmento que puedes leer a continuación corresponde a las coplas del villancico, en las que un montañés que viene de Jaca entra en Belén para adorar al Niño e invita a este a ir a su tierra, dadas las excelencias de esta.

Hay que tener en cuenta que las lenguas evolucionan y, por tanto, no se hablan ni escriben de la misma manera con el paso de los siglos. Por eso comprobarás que el aragonés de esta composición del siglo XVII no es igual que el actual.

Villancico «Escuchen al Montañés»

De la montaña de Chaca
soy un Montañés, que viengo
a veros, porque me han dito
que yas como lloro mesmo.
¡Mas, pardiós, que no me place
veyeros en este puesto,
entre fieras y chudíos,
que todo ya uno en efleuto!
Perdona si no te fablo
con el devido respleuto,
que, a ser yo Saludador,
te saludara primero.
No podía vuessa Madre
venir a parir al Pueblo
do yo vivo, que tendría
millor cama por lo menos.
Con mi gergón y un colchón,
que ampraría a lo mi suegro;
y porque le cubillassen
le possara los maseros.
Y mi muller llamaría
las vezinas, y con exo
tendríamos lindas Pasquas
con vino, queso y torreznos.
Y yo a Huesca basiaría,
para trobar del más bueno,
que va varato y lo dan
a real, cantaro por nietro.
Mire el pan, yo le habro craro;

es de millo el que comemos,
que trigo no ay porque vos
no feis que lluevan los Cielos.
Allí sí que passarías
linda vida y lindo tiempo;
lo señor Rector vedría
los más días a veyeros.
Tu Madre filara al Sol,
porque ye como el Sol mesmo,
un estambre para calças
de una trama como el dedo.
Esto si no, que me han dito,
venís a passar turmentos,
afrentas, golpes, heridas,
sin tener la culpa d'ello.
Porque Adán en el Praíso
a una mançana dio un mueso,
antes plegue a Christo el árbol
todo se huviera cubierto
de arañuela, porque al verle
que estava de arañas lleno
no comiera, por temer
le dañara su veneno.
A Dios, que se me fa tarde,
que a mi tierra bolver pienso
contento como una Pasqua,
pues por Navidad me buelvo.

Francisco Solana, *Villancicos que se cantaron la noche de navidad*, Huesca, Juan Francisco de Larumbe, 1668.

VILLANCICOS, QUE SE CANTARON LA NO- CHE DE NAVIDAD, EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE HVESCA.

Este año de 1668.

*Dedicados a los muy Ilustres Señores Dean, y Ca-
bildo de dicha Santa Iglesia.*

Siendo Maestro de Capilla el Racionero
FRANCISCO SOLANA.

I. NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

HA del Portal de Belen?
Ha de la inculta montaña?

2. Quien del silencio rópe la clausura,
que en desusadas voces apresura.
1. Vn correo, que a la posta pasa,
y en tan nuevas marauillas
se asombra, se admira, y se pasma.
3. Pastores, que es el prodigio?
Todos. Que oi'nace el mayor Monarca,
para libertar al mundo;
y como todo le aguarda,
el aire esparce luzes,
el Cielo viste galas,
el mar fabrica torres,
sola la tierra calla,
la noche difimula,
y en inquietud gallarda,

las estrellas brillantes
su asiento dexan por luzir exaladas.

1. Gran dicha, Iesus mil vezes,
Moradores buenas Pasquas,
suenen, suenen los clarines,
los pifanos marciales, y las caxas,
y en dulce m-lodia,
todos los instrumentos a porfia,
con la corneta magna,
trinen, suenen, toquen, y tañan.

COPLAS.

1. Aqui nace el mismo Dios
a la inclemencia, a los riesgos,
Alto, rico, sacro, sumo,
docto, sabio, puro, bueno.
Alto, docto, rico, sabio,
sacro, puro, sumo, bueno.
2. Al delabrigo mayor
aquel Iazmin de los Cielos
llora, gime, siente, sufre,

trif-

3. Ana Francisca Abarca de Bolea, la abadesa escritora

Vida

Ana Francisca Abarca de Bolea y Mur nació en Zaragoza en 1602, en el seno de una de las más influyentes familias aragonesas, los Abarca de Bolea. M.^a Ángeles Campo señala que esta escritora vivió desde los tres años hasta su muerte en el monasterio cisterciense de Santa María de Casbas, en las proximidades de Siétamo, donde sus padres tenían posesiones. Hay que recordar que en aquella época, la vida monacal era prácticamente la única alternativa de la mujer al casamiento y una vía para gozar de independencia e instruirse culturalmente.

En este convento, que a principios del siglo XVII gozaba de gran esplendor, tomó los hábitos en 1624 y se formó como escritora. A los setenta años fue nombrada abadesa del monasterio. Se cree que murió en Casbas hacia 1686.

Obra

Ana Francisca Abarca de Bolea fue autora de tres libros publicados: *Catorce vidas de santas de la Orden del Císter* (Zaragoza, 1655), que incluye una epístola con datos biográficos suyos y de otros miembros de su familia, y un proemio en el que describe en detalle el monasterio de Casbas; *Vida de la gloriosa Santa Susana, Virgen y Mártir, princesa de Hungría y patrona de la Villa de Maella*

(Zaragoza, 1671); y *Vigilia y octavario de San Iuan Baptista* (Zaragoza, 1679), su obra más importante.

En este último libro aparecen varios poemas escritos en aragonés, «Albada al Nacimiento», «Romance a la procesión del Corpus» y una pequeña pieza dramática navideña, «Bayle pastoril al nacimiento». A continuación puedes leer un fragmento de esta última pieza, en la que se representa, mediante un diálogo de pastores, la historia del nacimiento de Jesús de Nazaret. En concreto, copiamos la última intervención de uno de los pastores, Bras.



Hay que tener en cuenta que las lenguas evolucionan y, por tanto, no se hablan ni escriben de la misma manera con el paso de los siglos. Por eso comprobarás el aragonés de esta composición del siglo XVII no es igual que el actual.

Bayle pastoril al nacimiento

BRAS

Yo diré, serranos
lo que he pergeñado,
dende que ha plegado
lo cuento a mis manos:
Dice que érase qui se era
que un padre teneba un fillo
tan uno con su mesté,
que se paregeva al mismo.
No se estaban los dos solos
que también yeva, en un nido,
una paloma sin yel,
plena de amor infinito.
El solio de su reposo
es muy gozoso y crecido,
todo rodeado de ancheles
que le dixón cielo impíreo.
Las tres personas que os cuento
que son un Dios infinito
crio un hombre y muller
y les ne dio un paraíso.

Mas ellos, muy superbiosos,
non sallón agradegidos,
nin guardaron el mandado
quels le ne hizo el Señor mismo.
Llanzólos de aquella huerta,
quedando, por su delito,
privados de tanta gloria,
por siempre jamás, sus fillos.
Determinón en su chunta
que viniera al mundo el Fillo,
a reparar tan gran daño
y a bendecir lo maldito.
Embión a buscar casa
un alado paraninfo,
de aquellos sus cortesanos
tan discretos como llindos.
Este plegó a nuestra tierra
de marzo a los veinte cinco,
a casa de una doncella
que es, de los siglos, prodijo.
Ella, aunque en todo ye rica,
se ve tan pobre de esprito
que lo hospedó en sus entrañas
féndolas celestial nicho.
Y así, sabed que exe Dios
e feyto hombre ye tan niño
que entre trapezs, dize Lluças,
le trobarez escondido.
Hoy ha nagido en Belén,

segunt el áncel lo dixo,
porque haber paz en la tierra
non puede si no está Christo.
Tened llastima, que nage
en noche de tanto frío,
que a los corazones plega
y los tiene empedernidos.
Vámoslo a ver y levemos
leña, pan, queso, crabitos,
y lagrimas, porque beba,
que las estima el chiquillo.
Si con ramos y sonajas
hoy a Belén acudimos
rajas habremos de hacernos
baylando con regocijo.

Vigilia y octavario de San Juan Baptista, Zaragoza, Pasqual Bueno, 1679.

4. Joseph Tafalla Negrete, un literato del siglo XVII

Vida

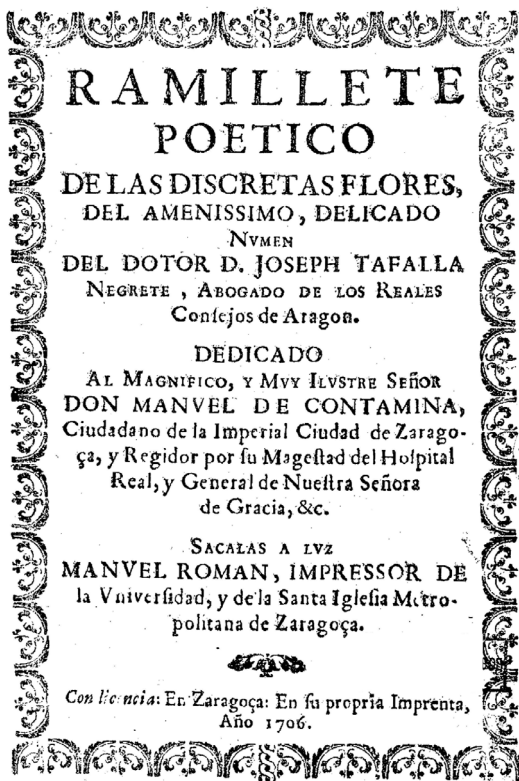
Los datos biográficos que conocemos de Joseph Tafalla Negrete, nacido en Zaragoza en 1639 y abogado de los Reales Consejos de Aragón, son, en su mayoría, gracias a la tesis doctoral de M.^a Rosario Juste Sánchez. De esta manera, sabemos que cursó sus estudios de Gramática con los jesuitas y que en 1656 obtuvo la Licenciatura y el Magisterio en Artes en la Universidad de Zaragoza. Ese mismo año se matriculó como abogado en el Ilustre Colegio de Zaragoza, por lo que, al parecer, obtuvo también el grado de doctor en Jurisprudencia.

Alcanzó fama como letrista de villancicos barrocos, pues algunas composiciones suyas fueron musicadas en templos de Calatayud (1671) y Sevilla (1674). En 1678 se trasladó a vivir a Madrid como poeta al servicio del marquesado de Alcañices. El villancico en aragonés «Vna montañesa ciega», que os presentamos hoy, fue compuesto antes de esa fecha, pero publicado años después de la muerte del escritor, ocurrida en Madrid en torno a 1696.

Obra

Joseph Tafalla fue autor del libro *Descripción de las fiestas, que consagraron a la celebridad del Martirio, y Beatificación solemne de San Pedro Arbués* (Zaragoza, Diego Dormer, 1664) y de varios poemas recogidos en la obra

Ramillete poético de las discretas flores del ameníssimo, delicado numen (Zaragoza, Impr. de Manuel Román, 1706), que tuvo una segunda impresión en 1714, también en Zaragoza, a costa de José Mendoza. Aunque publicado por primera vez en 1706, su fecha de composición es anterior, puesto que, como se ha indicado, la muerte del autor se sitúa hacia 1696.



**RAMILLETE
POETICO**
DE LAS DISCRETAS FLORES,
DEL AMENISSIMO, DELICADO
NUMEN
DEL DOTOR D. JOSEPH TAFALLA
NEGRETE, ABOGADO DE LOS REALES
Consejos de Aragon.

DEDICADO
AL MAGNIFICO, Y MUY ILUSTRE SEÑOR
DON MANVEL DE CONTAMINA,
Ciudadano de la Imperial Ciudad de Zaragoza,
y Regidor por su Magestad del Hospital
Real, y General de Nuestra Señora
de Gracia, &c.

SACALAS A LVZ
MANVEL ROMAN, IMPRESSOR DE
la Vniversidad, y de la Santa Iglesia Metro-
politana de Zaragoza.

Con licencia: En Zaragoza: En su propria Imprenta,
Año 1706.

Precisamente en estos *Recosiros* copiamos una composición escrita en aragonés del *Ramillete poético*, el villancico «Vna montañesa ciega». En él el narrador utiliza la lengua castellana en el inicio del poema y el aragonés en las coplas puestas en boca de la protagonista, procedente de las montañas de Aragón, lo que pone de manifiesto el buen conocimiento que de esta última lengua tenía Tafalla.

Reproducimos estas coplas, si bien hay que tener en cuenta que el aragonés de esta composición del siglo XVII no es igual que el actual.

Vna montañesa ciega

Qvisiera ferte redir,
Nino, que, en tanto plorar,
us facen desgatiñar
los que no us dexan dormir.
Yo tengo de discurrir
cómo os folguez y ridáis,
que si la angoria os quitáis
me darez muyto contento.
Ay, mi Nino hermoso,
lo que yo vos quiero.
Si el mundo ei[s] de remediar,
daisos prisa por mis ruegos,
que más tuertos ay que ciegos,
si los queréis endrezar.
No so amiga de garlar,

pero o mundo está bellaco,
y, con tanto trico traco,
ninguna persona veyo.
Quí no será ciega
si us leváis os güellos?
Las fembras ricas de faldas
esglatan por los escotes,
mas vos solo a los azotes
sabrez parar las espaldas.
Con mil flocos y guirnadas,
leva la que bien se anderga,
vn sayico a la chamberga,
por más fermosura, pero
ay, mi Nino hermoso,
lo que yo vos quiero.
Los hombres por los cabellos
suelen ir muyto aliñados,
pero están espeluzniados,
porque son maricas ellos.
Para facer os arruellos
gastan muytas tranzaderas,
pero entre tantas pulseras
no veyo de juicio vn pelo.
Quí no será ciega,
si us leváis os güellos?
Al buey dara yo de estrena
qualque cabellera a
que, en fin, no le estiesse mal,
pus lo traen a la melena,

pero con choya tan güena,
rabearía como vn rayo.
Chesús, y qué mal ensayo!
Ox allá, que tengo miedo.
Ay, mi Nino hermoso,
lo que yo vos quiero.
A la mulica me resta
que nas orellas tal vez
le y ponga vnos colgalez
para los días de festa.
Asina saldrá compuesta
y, aunque yo no me desasno
ni veo tres en vn asno,
columbrar la mula pienso.
Quí no será ciega,
si us leváis os güellos?

Joseph Tafalla Negrete, *Ramillete poético de las discretas flores del ameníssimo, delicado numen* (Zaragoza, Impr. de Manuel Román, 1706, pp. 183-184).

5. Miguel de Ambiela Callizo, maestro de capilla villanciquero

Vida

Miguel de Ambiela Callizo fue un afamado maestro de capilla barroco. Nació en la Puebla de Albortón (Campo de Belchite, Zaragoza) y fue bautizado el 29 de septiembre de 1666. Hijo de Juan de Ambiela, natural de Busi (Bearne, Francia), localidad cercana a Olorón, y de Margarita Callizo, natural de Andorra (Andorra-Sierra de Arcos, Teruel). Sus abuelos paternos también eran naturales de dicho lugar de Busi y los maternos naturales del referido lugar de Andorra.

A los quince años, sus padres lo llevaron a estudiar a Daroca. En esta ciudad fue nombrado maestro de capilla de la colegial de Santa María de los Sagrados Corporales, oficio que desempeñó luego en la catedral de Lérida, en la de Jaca, en la basílica del Pilar de Zaragoza, en el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid y en la catedral de Toledo. Murió el 29 de marzo de 1733 en esta última ciudad. Tanto en Jaca como en Zaragoza hay sendas calles dedicadas a Miguel de Ambiela.

Obra

Miguel de Ambiela fue un compositor musical y un teórico de esta disciplina. Así, redactó el librito *Discepción música y discurso problemático* (1717), mediante el que participó en la polémica sobre las innovaciones

musicales introducidas por Francisco Valls. Además, compuso música profana y religiosa, entre la que se hallan villancicos barrocos, de los que se conservan algunos impresos en pliegos, correspondientes a sus estancias en Lérida (1686-1690), Jaca (1695-1700), Zaragoza (1700-1707), Madrid (1707-1710) y Toledo (1710-1733).

De gran interés para el aragonés es el villancico en esta lengua que musicó durante su estancia en Jaca. Está incluido en el pliego que se mandó imprimir para la festividad de Santa Orosia del año 1695 y que se interpretó, junto a los demás del pliego, en la catedral de dicha ciudad altoaragonesa.

VILLANCICOS
QUE SE CANTAN EN LA SANTA IGLE-
sia Catedral de JACA, la noche de Santa Orosia en
sus Maytines; este año de 1695.

DEDICADOS
A S V M V Y I L V S T R E C A B I L D O .

Y P U E S T O S E N M Ú S I C A , P O R E L L I C E N C I A D O
*Miguel Ambula, Racionero, y Maestro de Capilla de
dicha Santa Iglesia.*



En Zaragoza: Por los Herederos de Diego DORMER, Im-
preñores de la Ciudad, y de la S. Inquisicion. Año 1695.

En estos 'recosiros' os presentamos las coplas de dicho villancico.

Desde el lugar de Bescós

Pido a santa Orosia,
quanto a lo primero,
destierre de Chaca
bofons y embosteros.

Pido que castiguen
a los taberneros,
porque nos bautizan
a todos en cueros.

Pido que me faga
cortar vn coletto,
al sastre de Yossa,
y diré al memento:
Quiero, &c.

Pido que no traygan
espadas de fierro,
los guapos a la veyla,
que en veyerlos tiemblo.

Pido que a las chesas
no les pongan pleyto
por vestir de raso
los probes tozuelos.

Pido que me metan
entre los discretos,
que, aunque so tan bobo,
diré como ellos:

Quiero yo meterme, &c.
Pido que los dichos
sian todos nuevos,
sin hablar de burlas,
como suelen ferlo.
Pido que se traten
como los romeros,
que, con poco gasto,
tienen muyto aprecio.
Pido que no puedan
vestirse de negro,
porque con gulilla
todos dizen luego:
Quiero yo meterme a Cavallero.
Traballe quien quisiere,
yo no quiero.

Miguel de Ambiela, *Villancicos que se cantan en la Santa Iglesia Catedral de Jaca la noche de Santa Orosia en sus maytines, este año de 1695*, Zaragoza, Impr. de herederos de Diego Dormer, 1695.

6. Vicente Solano Ponzuelo, autor de pastoradas del siglo XIX

Vida

Vicente Solano Ponzuelo nació en Graus el 6 de enero de 1791. Aprendió sus primeras letras en el monasterio de San Beturián de Sobrarbe, filosofía en los trinitarios de Barbastro y teología y derecho canónico en la Universidad de Huesca.

Tras participar en la Guerra de la Independencia como subteniente, fue ordenado sacerdote en 1815. Administró las parroquias pertenecientes a la diócesis de Barbastro de Castejón del Puente, del Pueyo de Araguás y, desde 1828 hasta su muerte, la de Grustán. Fue miembro correspondiente por la provincia de Huesca de la Real Academia de la Historia. Falleció en Grustán el 31 de agosto de 1866.

Obra

Fue un cura párroco, políglota y erudito. Tradujo algunas obras del italiano y del francés al castellano y publicó, entre otros trabajos, «El cura celoso» (1835), «El cura ilustrado» (1845), «Compendio de teología dogmática» (1858) o «Representación de la pasión, muerte, descendimiento de la cruz y sepultura de Cristo Señor Nuestro» (1847).

Año 1840. Pastorada y dichos correspondientes
en Grustan para Charo por D. Vicente Solano.

Pastorada

Sale el Rebadau muy bien con-
puesto a estilo de un oficio y dice

Repatán) Estando con lo ganado
allí d'alto en Estibilla
las orillas me temblaban
me temblaban las piernas
y asustado me cayó
sin saber lo que quería.
¿Fue será decía yo
que el alma me da un vuelco
y todo todo mi cuerpo
parece que pide fiesta?
Me llevo y esto guelto
que se ha de menchar la tierra
torno en ta aquestas llanuras
clavo al punto en ta la fiesta.
Niego entonces de aquí abajo
pugar una gran finca
y viendo un olor de magras
que hasta d'alto trascendía
Caranta exclamo yo entonces
si ye de Charo la fiesta
que mucho que me bailava
y rebailava las piernas.

y que en las penas los reues
pareceren castañetas?
Dixo pues toto el robato
al Reba' tango bolivas
y baxo a resollar
la parraca en alguna mesa
y a dar los brinos y saltos
con algunas Jovarechas
que su cara que sego ho
y anos tiempo mas de 30
sucara preciso trovar
una mueller que me quisiera;
pues soy mozo caballero
y tengo mas de 100 guellas;
y como hoy me ha aportunado
con esta ropa tan nueva
mucho ver que no faga
goyo a alguna sobrerueca.

Quiso de hallar y comienc'a
mirarse y a replellirse conyo-
mene la pulsera la mocheíta.
Entretanto por el otro lado sale el
Pastor comiendo y como quien remeda
la gaita tocando d'aula bueltos y di-
ciendo

Pastor. Karantantau karantantau karantantau
karantantau karantantau karantantau
karantantau q. la gaita ha tocado

Pero, en estos 'recosiros', nos interesa por ser el autor de varias pastoradas. Las pastoradas son unos diálogos entre el mayoral y el repatán en los que se revisa lo ocurrido durante el año y se ensalza la vida del patrón del pueblo. El fragmento que puedes leer a continuación

pertenece al inicio de la pastorada de Charo (Sobrarbe), escrita por mosen Vicente Solano en 1840, y es una buena muestra de este teatro popular aragonés.

Pastorada para charo

Repatán

Estando con lo ganato
allá d'alto en Estibiella
las orellas me temblaban,
me tremolaban las pernas
y asustato me cayé
sin saber lo que teneba.
¿Que será, deciba yo,
que el alma me da cien vueltas
y toto toto mi cuerpo
pareixe que pide festa?
Me llevento y estos güellos
que se ha de menchar la terra
torno enta aquestas llanuras
chito al punto enta la Fueba.
Veigo entonces de aqui abaixo
puyar una gran fumera
y siento un olor de magras
que hasta d'alto trascendeba.
Caramba, exclamo yo entonces,
si ye de Charo la festa,
que mucho que me bailasen
y rebailasen las pernas,

y que en las peñas los zuecos
pareixesen castañetas!
Deixo, pues, toto el rebaño
al Pastó tarugo lleznas
y baixo á refocilar
la panza en alguna mesa
y a dar 100 brincos y saltos
con algunas jovaretas
que, encara que sigo tío
y años tengo més de 30,
encara pienso trovar
una muller que me quiera,
pues soy mozo caballero
y tengo mías 100 güellas;
y, como hoy me he apareixado
con esta ropa tan nueva,
mucho será que no faiga
goyo á alguna sobrarvenca (...).

Jean-Joseph Saroïhandy, *Misión lingüística en el Alto Aragón*, Zaragoza, Xordica, 2005, pp. 166-167.

7. Mariano Soler San Clemente, autor de La Pastorada de Ayerbe

Vida

Aunque Mariano Juan Soler San Clemente nació en Gandía (Valencia) en 1816, su padre, capitán de Infantería, era de Ayerbe, como sus abuelos paternos, y su madre, de Pastriz. En 1862 se casó con su sobrina Teodora Erruz Otto, natural de Barbastro y, como él, perteneciente a una familia infanzona.

Recibió el grado de licenciado en Leyes en la Universidad de Madrid en 1839 y el de doctor, en 1843. En esta ciudad, trabajó en distintos puestos, primero, en la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, y, después, en el Ministerio de Gracia y Justicia hasta 1867. Ese año fue nombrado presidente de Sala de la Audiencia de Pamplona, por un breve periodo de tiempo, ya que fue declarado cesante hasta su jubilación en 1880. Antes, en el año 1866, había logrado la Orden de Carlos III. Falleció en Zaragoza en 1889.

Obra

Mientras trabajó en la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, Mariano Soler ocupó los cargos de revisor y censor por el lucimiento de sus ejercicios literarios.

Por ello no es de extrañar que sus paisanos de Ayerbe, le encargaran la redacción de la pastorada de Ayerbe,

denominada «Décimas de los danzantes para la inauguración de la Iglesia de Ayerbe en el año 1855». Fue redactada con motivo de la fiesta de la inauguración de la actual parroquia que tuvo lugar los días 11 y 12 de abril de dicho año. Escrita parcialmente en aragonés, parece que en el uso de esta lengua contó con la ayuda de una familiar de Ayerbe, Manuel Soler, como han dado a conocer y estudiada Francho Nagore y Chesús Á. Giménez.

68
Rabadán

que salgan nada me importa
mas no pegue, que ye chanza,
que segun agora dicen
ya con ninguno se gasta.
Puede ser que vusté creiga
qu' esta gente que acompaña
Sabrán decir en ayunas
o que aprendieron en casa
Aunque le churen n'o creiga
Miteles vusté a cara
que cara tan afligida
Pareixen unas estampas
Este ye torpon y medio
Est' otro vá en a beaba
Tu que yes o mas guapo
y que en o studio fas raya.

El texto que reproducimos a continuación es un fragmento de la intervención del rabadán, uno de los protagonistas de la pastorada, que habla en aragonés.

Pastorada de Ayerbe

Poco a poco y paso a paso,
y escúcheme una miaja,
que, si os demás s'alegran,
qu'a de fer Chuan sin su Chuana.

Vusté lo apaña muy pronto,
sin contar con mí pa nada,
como si fuera un zoquete
u alguna taleca i palla.

Mire, aunque soy muy sufrido,
eixe a mí no m'agrada.

Siñó mayoral, ¿lo' ntiende?

Que si ye de a comparsa
vusté, o caporal primero,
sin mí, no se pue fer danza.

[. . .]

[Que a una moza muy solinda]

la sacaron medio muerta
y yo, por mirale os güellos,
detrás de ella se mèn iban.

O novio que, chunto a puerta,
vio su figura amarilla
se le metió o susto dentro
y se murió de tericia;
otra malparió por poco

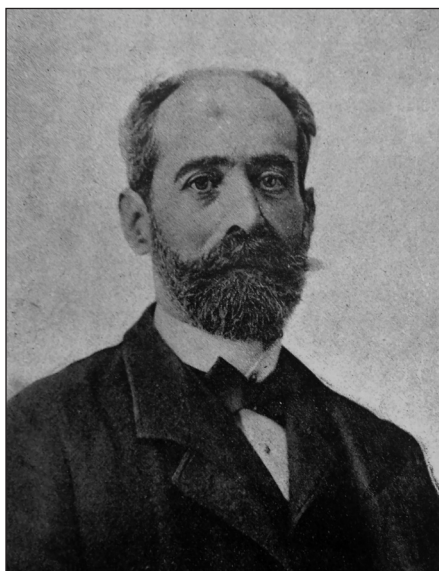
y a otra le dio escarlatina.
Pues, pa colmo d'escandalo
y por tantas fechorías,
fernosla pagar quisieron;
y buscate cuántas libras
por o consumo da Iglesia,
como cosa que se alquila.
Pero, que vengan agora,
que ye cosa bien distinta.
¡Qué nave tan anchurosa!
¡Qué boveda! y ¡qué cornisa!
Ya hi cogerá bien a gente,
sin empuxons ni prisas;
ni abrá en verano desmayos
ni en invierno pulmonías;
y, si nos meten organo,
que no será maravilla,
aquí yay uno qu'entiende,
que ye manchar más qu'a tinta
y en mil partes hi manchan
y se probará algun día.
A Biscarrues y Lobarre
ya no tendremos envidia.
Gracias a Dios, sobre todo,
y, luego, a Santa Leticia.

Mariano Soler, «Pastorada de Ayerbe de 1855», en Jean-Joseph Sarróihandy, *Misión lingüística en el Alto Aragón*, Zaragoza, Xordica, 2005, p. 135.

8. Bernabé Romeo Belloc, el erudito estadillano

Vida

Bernabé Romeo Belloc nació en Estadilla en 1841. Estudió el Bachillerato en Artes en el instituto de Lérida, donde, como agrimensor y perito tasador de tierras, impartió las enseñanzas de Geometría y trigonometría, de Topografía y dibujo topográfico en el curso 1863-64. Fue alumno de la facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza hasta 1868, fecha en la que se trasladó a la Universidad Central de Madrid, para continuar estos estudios.



Pero su afición fue siempre la filología. Muestra de su interés y conocimiento de las lenguas fueron los anuncios que Bernabé Romeo publicó en 1892 en la prensa madrileña: «Enseña francés, italiano y latín en poco tiempo al que sepa gramática castellana». También, su obra escrita en varias lenguas: latín, francés, catalán, italiano y aragonés. De ahí que fuera uno de los primeros autores ribagorzanos que escribió en aragonés en el siglo XIX, siguiendo los pasos del grausino Vicente Solano. Murió en Madrid en 1916.

Obra

Bernabé Romeo fue ensayista, articulista y poeta. A su faceta de articulista pertenecen, entre otras, algunas colaboraciones en la prensa oscense, como «El Cid Campeador» (1894). En sus ensayos, *España Griega (ni árabe ni latina)* (1888) o las varias entregas de *Patria con honra* (1894, 1898), además de ofrecer explicaciones etimológicas, muestra voces y frases aragonesas, y realiza una interesante propuesta ortográfica, en la que el autor señala lo siguiente: «Inicio un modo de escribir más fácil, más preciso, más verdadero, huyendo de la *h*, por inútil, de la *v* por innecesaria y de la *q* por impropia».

Como poeta, escribió en aragonés en el libro *Las fuentes de la poesía* (1885; reimpresso en 1888). En concreto, son cuatro las composiciones redactadas «mi lengua nativa» o «aragonesa castiza», citadas en el índice con estos títulos: «La Carrrodilla», «Pastorela», «La niñez» y «Letrilla estadillana». Reproducimos la tercera de ellas,

en la que, en tono melancólico, añora sus días de infancia y juventud en Estadilla.

«La niñez»

¡Ah! ¡Quí torná podese
a corré per las eras
y ferrinals, los días
que estudio no ñabeba!
Y a puyá las calzadas
detrás de las mozetas,
y, chuntos de las manos,
a baixá las espueñas.
¡No querría acordame
de tantas horas buenas,
curtas como los gozos,
dulces como la bresca!
Per ellas yo eba artista
y les feba comedias
y les vestiba moñas
y les pintaba ilesias.
Per ellas en los güertos
per foraz me meteba
y les colliba rosas
y les furtaba peras.
Con ellas me escapaba
a los peus de la sierra,
y les buscaba espígol,
morterez y violetas.
Atras veces mon iban

a alguna fontaneta,
y ellas, aigua en mis manos,
bebeban, yo en las de ellas.
Atra vez mos buscaban
y en casa mos perdeban,
per alcanzá con tochos
mostillo, ugas u servas.
Me demandaban versos
y yo versos les feba
con tinta de malicia,
con plluma de inocencia.
Una vez en l'estudio
los va trobá la maestra,
y a ellas y a nusatros
¡cara va está la fiesta!
Y si tó lo charrase,
quedaría, pa pena,
la boca pllena de aigua,
y la alma de tristeza.
¡Ay! Quí torná podese
a chugá per las eras
y fé de tanto en tanto
alguna foineta.
Si la inocencia e cielo
y aquello cielo eba
quiero lluego morime
pa veme entre mozetas.

Bernabé Romeo Belloc, *Las fuentes de la poesía*, Zaragoza, Establecimiento Tipográfico de C. Ariño, 1885, pp. 88-89.

9. Dámaso Carrera Riazuelo, un escritor de cuentos del siglo XIX

Vida

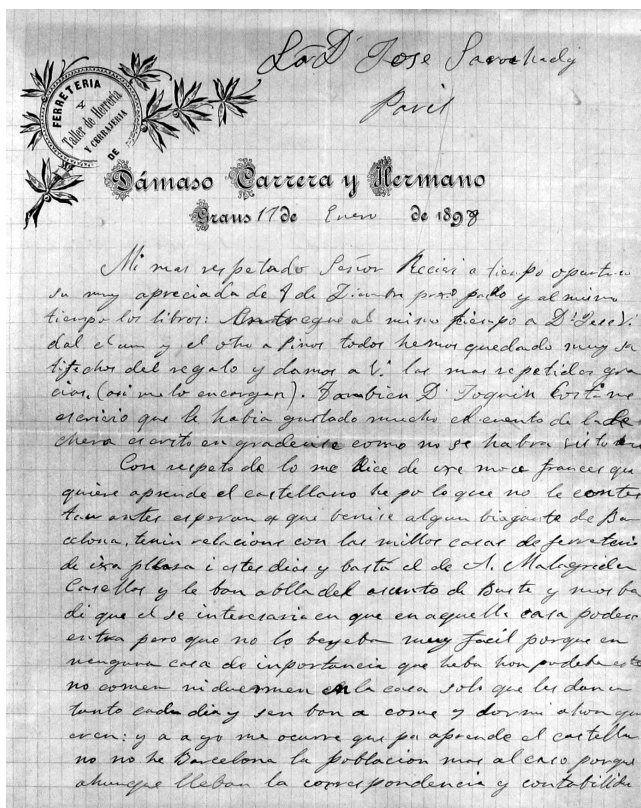
Dámaso Carrera Riazuelo nació en Graus en 1849. Tras cursar los estudios primarios en su localidad natal, empezó a trabajar en la herrería y ferretería familiar.

En 1896 el filólogo francés Jean-Joseph Saroïhandy, a instancias de Joaquín Costa, llegó a Graus a recoger materiales dialectológicos. Para ello entrevistó, entre otros, a Dámaso Carrera quien le proporcionó distintas narraciones, especialmente cuentos populares. Entre 1897 y 1898, ambos mantuvieron una relación epistolar y el grausino enviará al investigador francés otros escritos literarios en aragonés ribagorzano. Dichos materiales se encuentran depositados en la Universidad Michel de Montaigne de Burdeos. Dámaso Carrera falleció en Graus en el año 1909.

Obra

Como escritor, redactó a finales del siglo XIX varios escritos, algunos de ellos cuentos, que, como queda dicho, envió a Saroïhandy y quedaron, en su mayoría, inéditos: *Ñi abeba un moçé mui dolén en la Aldea Mora*, *En el llugá de Grustán*, *En casa l'obispo*, *Un mocé muy guapo*, *Estaba la dueña*, *Un día del mes de mayo*, *Heba el día San Miguel*, *Un señor forastero* y *M'en ba í un día al estudio*.

Por otra parte, fue uno de los pioneros en escribir en aragonés en los periódicos, siguiendo la estela de Pepe Blas Subirón, que lo hizo en *El Pirineo Aragonés* en 1865. Así, entre los años 1904 y 1908, publicó varias colaboraciones en *El Ribagorzano*, como *Consideracions, Hombres de Ribagorza, Lo qu'han siu las fiestas, A comé tortetas, Farén fiesta, Recuerdos y De paseo a las Forcas*.



Proponemos como lectura de este autor el «Cuento de la lechera y el cubo de leche», incluido en el escrito *Ñi abeba un moçé mui dolén en la Aldea Mora*, que Jean-Joseph Saroïhandy publicó en 1898 en París.

Cuento de la lechera y el cubo de leche

I cuan ya s'en iba su tío, le ba dí la moceta: «Compre-me una craba pa yo, que m'en iré a bendé la leche a Graus». I su tío la i ba comprá el día que s'en iba.

I, como la moceta eba dicho en casa «m' en iré a bendé la leche a Graus», ban pensá su pare i su agüelo: «La de to-las crabas podría í a bendé esta moceta; mos tocarían buenos dinés».

I la moceta ba dí entonces:

—I a yo, que me darán de llebá-la?

—Como tiens una craba, te darén pa tú lo que saques un día de la semana.

I ella se ba fé mui contenta i en ba í traén mucho tiempo i, con lo que le tocaba de cada semana, se ba comprá un pañuelo de sarja i un apretadó, i ba pensá ella: «Ora, ya tengo prou ropa i, con lo qu'en saque oi de la leche, qu'en faré? M'en iré a Pruquemá, que tienen muchas gallinas i m'en compraré una i le posaré beintitrés güegos i me sacará lo menos beinte pollos; las pollas, me las dixeré en casa pa que posen i me benderé los güegos; los pollos, me los benderé en Graus el día de la fiesta, que los pagan milló qu'en to-l año, i me guardaré los dinés asta que me pueda comprá una baca; i la baca me parirá un nobillo; i,

con lo que m'èn saque del nobillo, de los güegos i de los pollos del otro año, que posaré tres u cuatro llocadas, yo me compraré un campo, i la baca que m'abrá pariu otro nobillo, i los güegos i la leche que aiga bendiu, ya seré la más rica de toz estos llugás, i entonces sí que tendré nobios, pero me faré respetá i bendrá ixé Ramonón de la Terrazuala, que e tan presumíu, i ya no me llamará Mariona, sino que me dirá: "Marieta, te quiés casá con yo?". I yo le diré: "Ora biens con estas? No, aber beniu antes; ora, porque soi rica, me llamas Marieta, antes siempre me llamabas Mariona"; yo me quiero casá mui a gusto, m'èn quiero í el día San Miguel a la feria, i, pa ixo, me posaré ben maja, que aquel día acuden a Graus to-los millós mozos que ñ'ai al rededó i me triaré al más guapo que beiga».

I, al dí esto, entrepuza en una pedra; se le cai el cantre i se le ba fé a peazos i adiós ilusions!

Jean-Joseph Saroïhandy, «Mission de M. Saroïhandy en Espagne», *Annuaire de l'École pratique des Hautes Études*, 1898, pp. 86-88.

10. Enrique Joaquín Bordetas Mayor, escritor en 'fabla rivagorzana'

Vida

Enrique Joaquín Bordetas Mayor nació en Estada, en el Somontano de Barbastro, el 15 de julio de 1867. Tras realizar los estudios primarios en Estada, comenzó su formación en el Seminario de Lérida y, después, en el de Huesca. En 1891 fue ordenado diácono y en 1892, presbítero de la misma diócesis de Huesca.

En cuanto a los destinos y cargos que desempeñó a lo largo de su vida dentro de la Iglesia, hay que señalar que fue coadjutor de Angüés entre 1892 a 1894; regente de Chimillas entre 1900 a 1902 y de Used, en 1902; y párroco de Otín desde 1903 a 1916. En 1905 fue nombrado capellán del Santuario de Nuestra Señora de Cillas y, de 1916 a 1923, estuvo de párroco en Marcén. Entre 1923 y 1929, ejerció como sacerdote en Piracés y se encargó también de la parroquia de Tramaced. Asimismo, fue párroco de Fornillos entre 1930 a 1933 y de Quicena, entre 1933 y 1934.

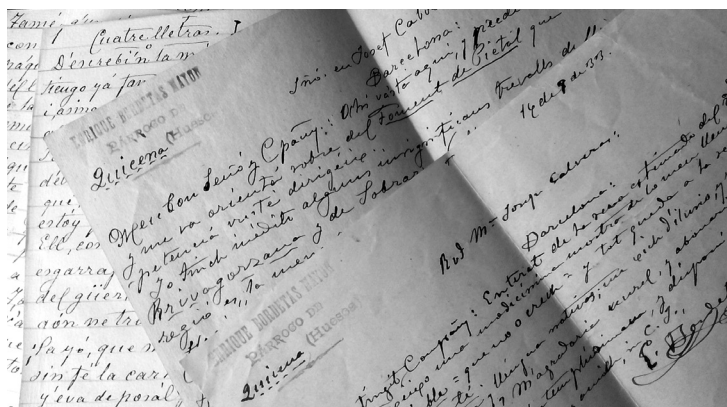
Tras estar en Huesca en 1935, en 1936 solicitó ser adscrito a la Parroquia de Santa Engracia de Zaragoza. Murió a los 70 años y fue enterrado en el cementerio de Zaragoza el 24 de enero de 1938.

Obra

Aficionado a la escritura, Enrique Bordetas envió frecuentemente artículos a la prensa de la época,

mayoritariamente a los periódicos oscenses. Destacan las numerosas colaboraciones llamadas «Crónicas montaÑesas», remitidas al diario oscense *La Voz de la Provincia*, especialmente en 1912.

Asimismo, publicó varias obritas literarias, como *Hacer la pascua* (Bordetas, 1915). Algunas de ellas las escribió en su «fabla rivagorzana», como él mismo la denominó: el breve sainete «Toño y Celipa. Entre marido y mujer», publicado en *El Ribagorzano* (Bordetas, 1915) y ambientado en Graus; varios poemas editados, cuando menos, entre 1929 y 1930, en la sección «Apuntes de tu cartera» del diario católico oscense *Montearagón*; y las colaboraciones literarias en la revista *Aragón* «Gaya Fabla Rivagorzana (Aragón). Carta Batalera» (Bordetas, 1935) y «Folklore Rivagorzano. Aragón. Papiroy y Codibllanca» (Bordetas, 1935).



Además de las publicaciones anteriormente citadas, Bordetas dejó obra inédita, en concreto, el poema titulado «Cuatro letras», también en aragonés ribagorzano y fechado en 1933.

Como ejemplo de su obra en dialecto ribagorzano, reproducimos la composición «Gaya Fable Rivagorzana (Aragón). Carta Batalera». Desde el punto de vista literario, la composición, que evoca la tierra del poeta, recuerda la obra de los primeros escritores de la literatura popular en bajoarribagorzano. Más concretamente, la de tres poetas estadillanos, Bernabé Francisco Romeo y Belloc, Cleto Torrodellas Español y Cleto José Torrodellas Mur, alias «Pablo Recio». A ellos, hay que añadir, por tanto y por mérito propio, el nombre de Enrique Bordetas Mayor.

Gaya fable rivagorzana (Aragón). Carta batalera

Mi distinguido güen siñó:
Yo le quereba decí
entre blanco y negro, ahora,
la causa de no acodí.
Como tiengo prous añez
y els dolós me fan sofrí,
va guardá quietú'n la cama,
sin atrevime a salí.
Per ixo, yó, con la plluma,
le digo: q'uel va sentí...
y, ni aun pa í tal museo,
yo l'hese podiu seguí.

Sepa voste, ben sabíu,
que va corré per hastí
com'un cocho tras la llebre,
pa podela conseguí,
la *Revista d'Aragón*,
que va trovala per fin,
dixanme tó enllucernau
al tiempo de íla a obrí,
con ixas feguras tan gayas
de colós d'un rey petit,
i ixes mosaicos romanos,
que yo va vé decobrí.
¡Ay, nino, 'l corazón me feba
un rudio como'l carril!
de pensá que don Mariano
Pano eba el taute y zahorí.
Estada, la chicota patria mía,
pueblé igual q'un jardín,
aón don Mariano i veniba
a fé patria, y escobrí
els mosaicos de Nuguera,
q'a un home le van salí,
entre medio de la rella,
u de la ixada jabrí;
y m'acordo que Bellosta,
el d'Estadilla (ya va morí),
s'en va llevá unas barillas
de mullé, con dientes comol'marfil.
A ixes patricios tan nobles,

y don Enrique y don Joaquín,
con lletras d'oro y diamantes,
en bronce'ls tien d'esculpí:
y, si tenin tiempo y vimbres,
ya vereu de repetí,
con l'aduya d'ixes santos
San Valero y San Martín.

Enrique Bordetas, «Gaya Fbla Rivagorzana (Aragón). Carta Bata-
ltera», *Aragón*, 115 (abril de 1935), p. 67.

11. Cleto Torrodellas Español, el poeta popular ribagorzano

Vida

Cleto Torrodellas Español nació en Estadilla en 1868. Fue un poeta popular y la presencia de sus versos ha quedado hoy todavía en la memoria de sus paisanos. De familia humilde, acudió a la escuela hasta los doce años y después ayudó a su padre en las labores del campo. Era conocido como «lo ferrero de Estadilla», debido a su profesión de herrero, labor que desarrolló desde los 16 años y que tuvo que abandonar por problemas de salud a los 46. Trabajó entonces como mayordomo en casa Heredia, donde tuvo más tiempo para dedicarse a su vocación literaria.

Cabe también destacar que, en 1896, fue informante del lingüista francés Jean-Joseph Saroïhandy, a quien dictó un poema compuesto por él. Un ejemplo de la popularidad que alcanzó la obra de Cleto Torrodellas es el hecho de que el escritor Ramón J. Sender incluyó uno de sus poemas, «Felicitación», en su novela *Crónica del Alba*. Falleció en Estadilla en 1939.

Obra

Las composiciones en verso de Cleto Torrodellas, escritas en aragonés bajoarribagorzano, fueron impresas en publicaciones diversas, como los periódicos *El Ribagorzano* o *La Tierra*, la revista *Aragón*, y en unos pliegos sueltos

que circulaban y se vendían por el entorno. Su obra dispersa, consistente en más de 25 romances, fue estudiada a mediados de los años 50 del pasado siglo por Antonio Quintilla, y reunida, por primera vez, con un estudio introductorio, por Francho Nagore en el año 1979. Ha recibido posteriormente varias ediciones y ampliaciones por distintos estudiosos, como Óscar Latas, Raúl Usón o Xavier Tomás.

En su obra se recogen poemas de temática amorosa y moralizante; también los hay dedicados a personas con las que mantenía amistad, como Cristino Gasós, o los que narran acontecimientos populares, como las fiestas locales de Estadilla. Destacan, por ejemplo, los poemas «A las mares i las fillas», «Aquí está Cleto otra vez», «Zagals u mozés» o «Relacions al natural».

En resumen, podemos decir que los versos de Cleto Torrodellas, costumbristas mayormente, cantan a la vida rural que le tocó vivir y constituyen uno de los escasos testimonios de poesía en aragonés escritos a finales del siglo XIX y primeros años del XX.

Aquí puedes leer el principio de «Relacions al natural», una composición poética de finales del siglo XIX, sobre los amores entre dos pastores de Estadilla, Pascualeta y Martín, que se mantuvieron, pese al largo tiempo que él estuvo de soldado.



Relacions al natural

Primera parte.

Cuatro años feba ya
que temban relacions
un pastó y una zagalá,
y á los dos conozco yo.

Estes eran pastórez
y de Estadilla vecinos;
guardá ganau toa la vida
habían siu sus destinos.

Cuan va llegó la desgracia
qu' él pa soldau va sortía
loy vai á di á la pastera
qu' a pllorá se va posá.

Pascualeta, qu' asimismo
se llamaba la citada,
al sabé la tal noticia
va quedá desconsolada.

Como se quereban tanto
y toz los dias s' hal laban
eban tratau de casase
Martín con la tal Pascuala.

Se quereban con delirio
la pastoreta y Martín
en habló de separase
paez que s' iban á mori:

«¿Cómo faré, ella esclamaba
Virgen de la Carrodilla?
con la marcha de Martín
yendrá la desgracia mía.

«Virgen santa de los Cielos!
cuan la vista tendere
por esta pelada sierra
y á Martín no lo vere;

«Cuan solte per los maitinos
las güellas y los corderos,
acostumbrada á sentilo
chuflá per aquellos cerros;

«Tan ben que canta el pobrón
y cualquier broma ni' agunta,
tan ben que sabe tocá
el faviroi y la gaita!

Relacions al natural

Cuatro años feba ya
que teniban relaciones
un pastó y una zagala,
y á los dos conozco yo.

Estes eran pastorez
y de Estadilla vecinos;
guardá ganau toa la vida
habían síu sus destinos.

Cuan va llegó la desgracia
qu'él pa soldau va sortía
lo y vai á dí á la pastora
qu'á pllorá se va posá.

Pascualeta, qu'asimismo
se llamaba la citada,
al sabé la tal noticia
va quedá desconsolada.

Como se quereban tanto
y toz los días s'hablaban
eban tratau de casase
Martín con la tal Pascuala.

Se quereban con delirio
la pastoreta y Martín
en hablá de separase
paez que s'iban á morí.

«¿Como faré, ella esclamaba,
Virgen de la Carrodilla?»
Con la marcha de Martín
vendrá la desgracia mía.

¡Virgen santa de los Cielos!
Cuan la vista tenderé
por esta pelada sierra
y á Martín no lo veré;

Cuan solte per los maitinos
las güellas y los corderos,
acostumbrada á sentilo
chufá per aquellos cerros;

Tan ben que canta el pobrón
y cualquier broma m'aguanta,
tan ben que sabe tocá
el favirol y la gaita! [...].

Cleto Torrodellas, *Relacions al natural. Primera parte*, Barbastro,
Imprenta de C. Olivera.

12. Domingo Miral López, el cheso universitario Ilustrado

Vida

Domingo Simón Miral López nació en Hecho en 1872. Realizó estudios eclesiásticos en los Seminarios de Jaca y Tarragona, y también los correspondientes a la licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona, que terminó en 1897 y 1894, respectivamente. En 1896 alcanzó el grado de doctor en la Universidad de Madrid. Ocupó los cargos de catedrático de griego en la Universidad de Salamanca y de Historia del Arte y Griego en la de Zaragoza. En esta última Universidad, llegó a ser decano y rector.



Miral con chesos en Oza, 1933.

Hay que destacar que creó y dirigió los Cursos de Verano para extranjeros en Jaca, el que luego sería Instituto de Idiomas o la revista *Universidad*. Fue, además, consejero del Estudio de Filología de Aragón, en su primera etapa. Murió en Zaragoza en 1942.

Obra

Domingo Miral fue autor, entre otras obras, de numerosas traducciones del alemán y de estudios sobre esta lengua.

En lo que respecta a la Filología Aragonesa, publicó dos breves trabajos dialectológicos sobre los verbos *ser* y *fer* en el aragonés cheso (1924 y 1929). Además, escribió en este dialecto dos obras literarias, la comedia «Qui bien fa nunca lo pierde» y el sainete «Tomando la fresca en la Cruz de Cristiano o a casarse tocan», que se publicaron junto al monólogo en castellano «El sueño de D. Paco» (1903). Se trata del primer libro editado, casi en su totalidad, en aragonés. No es esta su única obra en esta lengua. También redactó en cheso dos artículos en *La Hoja del Valle de Hecho*: «En meyo de lo shervigadero» (1914) y «Carta a los mocez de Hecho» (1915).

Reproducimos en estos ‘Recosiros’ la parte final del primero de estos artículos periodísticos, donde Domingo Miral manifiesta su deseo de progreso y prosperidad para el valle de Hecho, con cierto tono paternalista.

«En meyo de lo shervigadero»

Toda la cuestión se reduce, pues, a un cambio de feramientas; a dishar l'ashau y l'apero por la dalla y lo tocho; para isho nos dié Dios ishos puertos tan hermosos en do no se cría trigo e ishas vals tan anchas y con tantas fuens.

Ye menester que, a todo trance, se faga lo cambio; los que hayan luces para dar consejos, que los den y los que hayan dinés, pa que lo cambio siga más fácil, que los empleen bien. Los demás no farán poco, si se deshan guiar con güena voluntad; yo no quiero fablar hoy de la culpa tremenda en que cairían unos y otros si no fesen lo que deben. Dentro de pocos días vos dirán lo qu'hez a fer, pa que pronto y sin gran trastorno l'ashau se torne una dalla y lo güembre un tocho.

—¡Chesos! Soz en meyo d'un shervigadero por do s'han despeñau ya muytos hermanos y fillos güestros, que de pintacoda en pintacoda han iu a parar ta lo barranco sin fondo de la emigración; agún vos quedan fuerzas p'agarraros y puyar acarrazándovos hasta lo camino plano. ¡Animo y arriba! Hez derecho a vivir y vivirez, y hez a vivir no como qui arrastra la vida como una carga que li pesa, sino como lo que a fuerza de puños ha ganau lo derecho a vivir.

Por bien u por mal vos ha tocau a vusotros u la desgracia de escribir con las palabras de todo lo que acaba, «aquí estió Hecho», u la gloria de fer revivir lo lugar con más fuerzas y energías que nunca para poder decir con la

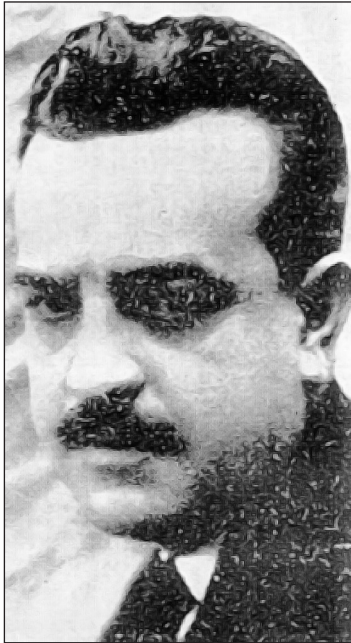
conciencia tranquila y la esperanza de vencer, «aquí somos y aquí seremos mientras aliente uno de nosotros». Chesos, que algo sabez, no recatiez la luz y alumbrar a los qu'i veyen menos; si podez amostrar algo, amostrarlo; chesos, qu'hez haciendas y posibles, brincar y meteros a la cabeza de todos, pa dar ejemplo a los demás; y los que no hez ni uno ni otro, fer lo que vos digan, crier que no todo ye maleficio y fer lo que podaz pa rempushar a los demás y pa ir vusotros mismos por lo camino que'hebaz haber emprendiu muyto antis d'agora.

Domingo Miral López, «En meyo de lo shervigadero», *Hoja del Valle de Hecho*, 12, 1 de Septiembre de 1914.

13. José García Mercadal, un periodista que escribió en aragonés

Vida

José García Mercadal nació en Zaragoza en 1883. En la Universidad de esta ciudad estudió la carrera de Derecho y, posteriormente, se doctoró en la Universidad de Madrid con la tesis *Concepto de la economía política* (1907). En 1935, obtuvo el accésit del Premio Nacional de Literatura por su ensayo *Historia del Romanticismo en España*.



Cuando finalizó la Guerra Civil, se trasladó a Madrid, donde trabajó como bibliotecario en el Instituto de Reforma Agraria. Fue, además, propietario de las editoriales Babel y La Novela Mundial, director de varios periódicos zaragozanos, como *El Imparcial de Aragón*, *La Correspondencia de Aragón*, *La Crónica de Aragón* y *La Voz de Aragón*, y redactor principal de los diarios madrileños *El Imparcial* y *El tiempo*. Murió en Madrid en el año 1975.

Obra

Como escritor, sus primeros libros datan de 1906, *Del jardín de las Doloras*, y, de 1908, *Los que esperan*, obra esta última con dialectalismos propios del castellano de Aragón. Escribió, además, una serie de artículos en la revista aragonesista *El Ebro*, entre los años 1917 y 1932. Editó numerosas biografías de personajes ilustres aragoneses, sobre Goya (1928), Germana de Foix (1942), Antonio Pérez (1943), Palafox (1948) o Baltasar Gracián (1967).

En cuanto al empleo de la lengua aragonesa, hay que destacar que en las novelas *Remanso de dolor* y *Del llano a las cumbres (Pirineos de Aragón)*, que José García Mercadal publicó en los años 1911 y 1923, respectivamente, incluye unos diálogos en dicha lengua.

En estos 'Recosiros' proponemos leer unos fragmentos de la obra *Remanso de dolor*, que apareció en la revista *Ateneo* en 1911. Se trata de una novela costumbrista que se desarrolla en el balneario altoaragonés de

Tiermas, escrita en castellano y en aragonés occidental. Se encuadra dentro de la literatura baturrista de la época, que había hecho del castellano de Aragón su lengua propia. No obstante, García Mercadal rompe este tópico lingüístico, al emplear, aunque solo sea en algunas intervenciones dialogadas, la lengua altoaragonesa y no el castellano dialectal de Aragón, como puede comprobarse en estos párrafos.

Remanso de dolor

Por eso el diálogo de los ansotanos llegaba hasta mis oídos con la facilidad que en un teatro llegan las palabras de los actores desde el escenario hasta las localidades más altas.

—¿Qué fez? —preguntó la moza con ese dejo especial que endulza el habla de las gentes en aquella parte del Pirineo.

—Ya pués vier —le repuso el mozo—; aquí'stó tomando lo sol.

—¿Yes mellor?

—Ni peor, ni mellor —apuntó el enfermo poniendo algo de desaliento en sus palabras, a la vez que golpeaba sus piernas con la varita que tenía en la mano—.

—Las garras parez que me falsían menos qu'antis.

—¿Sientes que el agua de lo baño te fa más fuerzas?

—Al pronto parez que me las furta; pero lugo siento como si la sangre me puyase por las venas arriba y con más juerza qu'ènantés.

—¡Dios quiera que sanes! —exclamó la ansotana suspirando.

—Dios fará lo que siga su voluntad —añadió el mozo bajando la cabeza.

—Ello siga lo mellor.

—Así lo espero.

Entróse la moza al llamamiento de una voz que desde adentro vino, y allí quedó el hombre abandonado a su entretenimiento de rayar el suelo con la varita. Pero no tardó en volver la que se había entrado y en reanudarse la conversación interrumpida, siguiendo su curso tranquilo, sosegado, como de dos corazones ingenuos y humildes.

—¡Ah, pobrete Jusé, cuánto sufres!

—Una miqueta, Maringracia, una miqueta. Pero algo m'aima el que te he chunto a mi a toas horas. Tus ojos me fan consuelo. Han un mirar tan suave que fa gozo. Me parez que son como una fuente d'ishas que se troban en nuestras montañas, a las que arribas cansado, como entontecido de andar y más andar puyando las laeras, y con un buche de agua clara y fresca todo se pasa.

—¡Qué cosas fablas! —exclamó la joven con un tonillo tan suave y cadencioso que parecía como si una oveja balase.

—Las qu'implen lo corazón, muller, ishas te digo. Cosas de lo querer que fan plorar de gozo. Cuando nos casamos, va pa un año, a mí me parecía que s'eba terminado todas nuestras penas [...].

José García Mercadal, «Remanso de dolor», *Ateneo*, 11 y 12 (febrero-septiembre de 1911).

14. José Llampayas, el catalán que escribió en aragonés de Sobrarbe

Vida

José Llampayas Lloveras nació en Barcelona en 1883. Fue un escritor catalán, que obtuvo en la Universidad de Barcelona el grado de Licenciado en Derecho en 1907, y que fue abogado-secretario de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de San Feliu de Guixols.

Como resultado de una enfermedad contraída cuando ejerció como abogado en Berlín, entre 1911 y 1923, realizó una cura de reposo en Boltaña. Enamorado del lugar, permaneció allí once años ejerciendo la abogacía y también escuchando y copiando dichos y palabras aragonesas, que después incorporó a sus artículos en prensa y a sus libros.

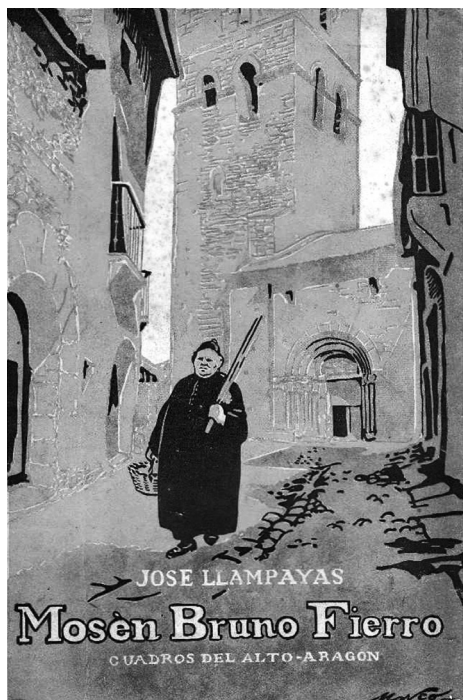
Falleció en San Feliu Guixols en el año 1957.

Obra

Como escritor, redactó varias biografías literarias, las de *Fernando el Católico* (1941), *Jaime I El Conquistador* (1942) y *Goya, su vida, su arte y su mundo* (1943). Respecto a sus escritos en prensa, destaca el cuento corto «Las Salvachinas», publicado en *Heraldo de Aragón* (1923). Además, en la revista aragonesista *El Ebro*, realizó once colaboraciones entre 1918 y 1927. Por otro lado, en el diario madrileño *El Sol* escribió entre 1920 y 1921 una

serie de artículos bajo los títulos «Desde el Alto Aragón» y «Crónicas Pirenaicas».

José Llampayas incorporaba después estas narraciones en prensa como capítulos de sus libros. El primero fue *Pilar Abarca (nieta de un rey)*, que se imprimió en 1919. Con él comenzó una trilogía sobrarbense, de la que forman parte *Mosèn Bruno Fierro*. *Cuadros del Alto-Aragón* (1924) y *Francho Mur* (1928), pues las tres son ambientadas en Sobrarbe, bajo la «montaña madre», la Peña Montañesa.



Aunque el aragonés aparece, con más o menos presencia, en estos tres últimos libros de Llampayas, es en esta obra de *Pilar Abarca (nieta de un rey)*, una novela costumbrista de carácter social, en la que está más presente. Como puede verse en este fragmento que hemos seleccionado, la novela desarrolla un discurso narrativo en castellano, en el que se introducen diálogos en aragonés, salpicados de abundante tradición oral sobrarbense en aragonés, recopilada por el autor para sus escritos.

Pilar Abarca (nieta de un rey)

De los *cremallos* pendía la caldera de las *pasturas*, negra, ventruda, babosa. En el *candelerero* ardía una alumbrada.

Habíame entrado muy quedo, sin ser oído, y me estaba en la penumbra junto a la puerta. Mujer y pastor discutían. Porfiaba ella jovial, un tanto zumbona; pero él, desabrido, boca abajo de codos en la *cadiera* y con las mejillas apoyadas en las palmas, enfurruñábase a cada réplica.

—Ya verdá que tiens a novia na tierra baxa.

—No verdá.

—Sí verdá.

—¿Quí se lo ha dito?

—A yo me lo han dito.

—¿Quí se lo ha dito?

—¡Pché!, no valdrá cosa cuando a tú te la dan d'abaxo t'arriba.

—¡Amos, fata!

—¿Qué, t'encarrañas?

—¡Pos me diga qui ha dito ixo!

—Un canario.

—Alguna bachillera, dirá. ¡Me ca...!

—¡Para, hombre, para!... Conque ye verdá, ¿no?

—¡Noo!...

—O pregunto p'ra aconsejáte, Toñón. Ya sabes o dicho que diz: «Muller d'abaxo con hombre d'arriba, casa abaxo». En ixa del amo tiens a nuestra...

Vióme el zagal y se incorporó sorprendido, confuso, llevándose una mano a las greñas.

—...¿Qué miras?

—Astí vien un caballero.

José Llampayas (1919): *Pilar Abarca (nieta de un rey)*, Barcelona, Editorial Ibérica, pp. 36-37.

15. Pedro Arnal Cavero, el maestro somontanés

Vida

Pedro Arnal Cavero nació en Belver de Cinca el 12 de marzo de 1884, donde su padre ejercía como maestro. Poco después se trasladó a Alquézar, el nuevo destino de su padre. En 1899 marchó a Huesca, donde estudió bachillerato y magisterio. Tras aprobar las oposiciones al Magisterio y después de pasar por algunos destinos, en 1910 se asentó en Zaragoza. En esta ciudad, desde 1929 ejerció su actividad docente en el Grupo Escolar Joaquín Costa, donde realizó una labor unánimemente reconocida y elogiada. Tras una vida dedicada a la enseñanza se jubiló en 1954.

Además de enseñante, desde temprana edad, escribió artículos y libros sobre temas educativos y sobre la cultura tradicional altoaragonesa. En este sentido, hay que destacar su colaboración durante unos cincuenta años con *Heraldo de Aragón*. En sus escritos alrededor de la vida tradicional utilizó frecuentemente el aragonés.

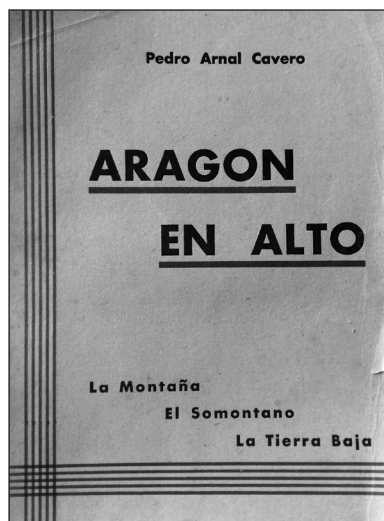
Falleció en Zaragoza el 27 de abril de 1962. En su honor el Gobierno de Aragón estableció el premio «Arnal Cavero» a la creación literaria en aragonés.

Obra

En relación con la lengua aragonesa, la obra de Pedro Arnal Cavero comprende tanto su estudio como su cultivo literario.

Como estudioso del aragonés, sus monografías *Vocabulario del alto-aragonés (de Alquézar y pueblos próximos)* (1944) y *Refranes, dichos y mazadas... del Somontano y montaña oscense* (1953) son indispensables para conocer el aragonés hablado en el Somontano de Barbastro y de las zonas limítrofes, como el sur de Sobrarbe y del Alto Gállego. La primera es una recopilación de algo más de quinientas voces usadas en la montaña y en el Somontano; y la segunda, una colección de refranes, proverbios y frases hechas, de las mismas zonas geográficas.

Como escritor en aragonés, publicó *Aragón en alto* (1940) y *Aragón de las tierras altas* (1955), obras de gran interés etnográfico y lingüístico, ya que, además de ser útiles para conocer la vida tradicional del Alto Aragón, incluyen numerosos textos en aragonés.



Sirva de ejemplo este fragmento del relato «Pilareta-Pilara-La Pilar», redactado en aragonés en la variedad del Somontano. En él y en el contexto de una relación amorosa tradicional, dialogan un pretendiente y la madre de la novia, con el fin de que la madre dé el consentimiento para que los jóvenes puedan casarse.

Pilareta-Pilara-La Pilar

—Iña Roseta, ¿me'n entro?

—No tiens qu'entrar t'ande no te llaman. Aquí yes tan preciso como os perros en misa. En a casa mía no quiero nengún patantón...

A os pocos días volvió el mozo a probar fortuna:

—¿Me'n entro, iña Roseta?

—Ni pensamiento pensau que te tenga qu'aguantar a lau de yo. Vés-te-ne por ande has veniu, que tan preciso yes n'esta casa como l'agua n'as palladas. Entrarás cuando San Juan abaje o dedo, y ya sabes que lo tiene de madera.

Otro intento hizo Antonied a la semana siguiente para hablar con la madre de Pilara, y tampoco tuvo éxito su empeño:

—Iña Roseta, ¿me dejar entrar una miajeta pa hablarle d'una cosa? Deseguida me'n iré. No vengo a robá-le ni a fe-le incomodar. Os hombres de bien tenemos que fer as cosas como Dios manda y de güenas a güenas.

—Vay, bien, nino. No me vengas con rompimientos de cabeza. ¡Qué bien t'ha veniu ver a puerta batalera! Ya

te'n pues ir, que me'n voy t'ò corral a encerrar as crabas. Y si quies hablá-me de Pilara pa casá-te con ella, limpia-te qu'estás de güego... ¡Como si llamases a Cachano con dos tejas! [...].

—Me'n entro, ñña Roseta.

—¿Otra vez viens ta esta casa como un catenazo? Yes más pesau que mosca mula y más tozudo qu'ò güey de casa Sanchón.

—Ya me'n he entrau, ñña Roseta. Ya me vey aquí y no me'n iré sin hablá-le. Ya me pue dar bel escobazo, si quiere; pero icho no estaría bien, porque cosa sacaría y no fería más qu'alargar o que tenemos ya pensau qu'himos de fer la Pilara y yo, se ponga, como se ponga; y peor pa usté si no nos quie fer caso.

Pedro Arnal Caveró, «Pilareta-Pilara-La Pilar», *Heraldo de Aragón*, 11 de octubre de 1959, en Alberto Gracia Trelle, *Somontano en alto. Escritos e inéditos (1946-1959)*, Aladrada, Zaragoza, 2014.

16. Veremundo Méndez Coarasa, el poeta en habla chesa

Vida

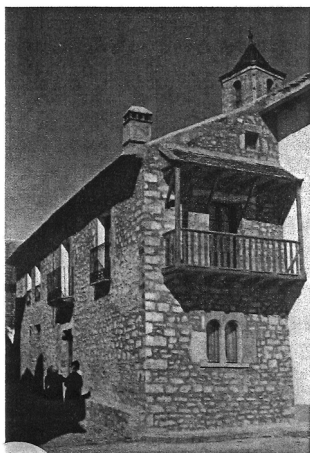
Veremundo Méndez Coarasa nació en Hecho el 14 de mayo de 1897. Hijo de padre navarro y madre chesa, es uno de los poetas con mayor obra literaria escrita en aragonés, en concreto, en su variedad chesa. Estudió magisterio en la Escuela Normal de Huesca en 1915 y consiguió ejercer de maestro en Hecho de forma muy ocasional. En 1920 alcanzó el puesto de primer oficial en el ayuntamiento de dicha localidad, de la que fue secretario provisional, aunque permaneció de oficial de primera hasta su jubilación, con un breve intento de volver al cargo de secretario en 1938.

Desde principios de los años treinta del siglo pasado, Veremundo Méndez había comenzado su trayectoria como poeta en dialecto cheso. Además, se convirtió en el informante de referencia para todos los investigadores del aragonés de la época. Falleció en Hecho el 30 de diciembre de 1968.

Obra

Su obra, de carácter costumbrista y localista, como la de la mayoría de autores que escriben en modalidades lingüísticas del aragonés, comenzó a publicarse en el año 1934 en el periódico jaqués *La Unión* y, al año siguiente, en dos revistas filológicas alemanas. Desde entonces hasta

FABLA CHESA



por

VEREMUNDO MENDEZ COARASA

su fallecimiento en 1968, sus poemas continuaron diseminándose en diversas publicaciones periódicas locales y regionales, programas de fiestas y revistas especializadas hasta alcanzar la cifra de unos dieciocho mil versos tejidos en unos ciento noventa poemas, que no llegó a ver reunidos en un libro.

Con motivo del décimo aniversario de su fallecimiento, en 1979, se editó una primera antología de doce de sus composiciones, titulada *Añada'n la val d'Echo*, a cargo de Tomás Buesa, que realizó también la introducción y un

vocabulario de unas setecientas voces. En una segunda recopilación realizada en 1996, el mismo filólogo reunió ciento treinta y un poemas, bajo el título *Los míos recuerdos*.

Publicamos hoy un escrito en forma de poema que no apareció en dichas antologías y que está dedicado a la fiesta que en 1967 se realizó en Jaca con motivo del santo patrón de los periodistas, san Francisco de Sales, y a la que fue invitado el poeta. No obstante, como comenta en él al director de *El Pirineo Aragonés*, tuvo que declinar la invitación por motivos de salud.

Fabla chesa. En San Francisco de Sales

Muito goyo me facieron,
anui tardi las esquelas,
que tu m'invíes dende Xaca,
convidándome a ixa fiesta,
que, qui féz lo periódico,
habréz a las dos y meya
de la tardi'n ixe día
de San Francisco y muy güena,
d'Hermandá, de los que aduyan,
a fer la «Decana Prensa
d'Aragón», que nacié'n Xaca;
crece, s'ésponcha, no rebla
y no ha feito como «La Hoja
del Valle de Hecho», la nuestra,
que, del trece al venticuatro,
solo vivié, a güenas cuentas,
como cosa de once añadas
y de dos maneras feita...
He pués que darte las gracias
y dicir con muita pena,
que ya siga por los fríos,
por malaudo u por viellera,
u que a pur de triballada,
ya perdié la ferramenta
y que dixerir como antis,
ya, ni soniarlo siquiera,
aunque potingues a ormino
tiengo que tomar a ucenas,

no me trobo, ni m'atrivo,
pa ir con vusotros a ferla,
pos pa no poder minchar,
de todo, de lo que vienga,
ni poder fincar los diéns,
porque ni caxals me i-quedan,
ni a lo gargalet beber,
ni agún con lo brocal fuera,
prexino tiengo que fer,
lo que ha que fer la chén güena:
(U mala, como rabosa,
según la fabúla cuenta).
Agradecer lo convite
y brindar cuando convienga,
por todos los que sigaz
allí, rodiando la mesa,
bién fandíus y coloraus,
afloxando la correa
y con ganas de fablear
de lo que se siga u quiera,
li apetezca y li s'antulle,
u d'ixa «Decana Prensa»,
que y'estada la causante,
de haber la tripa bién plena,
que vé muy bién pa itar vivas
y regolfar por las güenas...

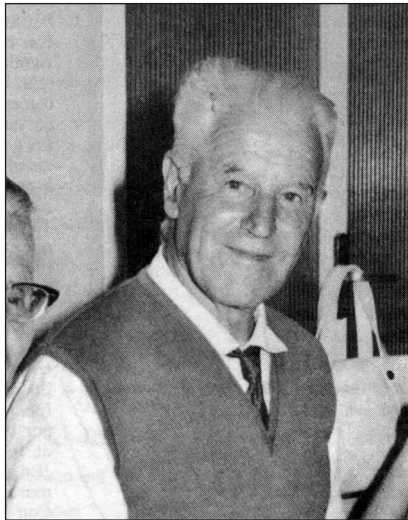
Veremundo Méndez, «Fablea chesa. En San Francisco de Sales»,
El Pirineo Aragonés, Jaca, 13 de febrero de 1967.

17. José Gracia Expósito, un poeta popular costumbrista

Vida

José (o Chusé) Gracia Expósito nació en casa Texidor de Sinués (Jacetania) en 1899. Allí vivió hasta los 18 años, cursando estudios elementales y ayudando en las faenas agrícolas y ganaderas de la familia. A esa edad emigró al sur de Francia, donde permaneció hasta 1940. En ese país fue leñador y contrajo matrimonio.

Huyendo de la II Guerra Mundial, regresó a Aragón y se asentó en Canfranc, lugar donde vivió hasta 1978. Ya jubilado, trasladó su residencia a Senegüé (Alto Gállego), donde falleció en 1981.



Antes de su muerte, transmitió el «palotiau» de Sinués al grupo «Alto Aragón» de Jaca, para evitar su pérdida. Además, por la defensa que en vida hizo de la lengua aragonesa, fue nombrado miembro de honor del Consello d'a Fabla Aragonesa.

Obra

José Gracia escribió tanto verso como prosa en aragonés. Destaca su extensa obra poética de corte costumbrista, parte de la cual permanece todavía inédita a la espera de su edición. Si bien siendo joven compuso algunas estrofas para acontecimientos señalados, fue desde 1970 cuando escribió de forma continua hasta la fecha de su fallecimiento.

Sus textos han sido editados parcialmente por Franchó Nagore en distintas revistas. Así, en *Argensola* (1978) se publicaron 23 poemas. En las revistas *Jacetania* y *Fuellas* (1978-1982), aparecieron algunas de sus últimas composiciones en prosa y verso. Posteriormente, en la revista *Luenga & fablas* (1998, 1999, 2003 y 2007) se editaron sus primeros poemas, desde 1970 a 1975, acompañados de anotaciones del editor. Por último, en 2018 se ha editado una antología de sus escritos denominada *Asinas yera y asinas se feba*.

Presentamos en estos 'recosiros' el poema «O molino» (1975), en el que se recogen escenas típicas que, en torno a este edificio, solían ocurrir en los pueblos.

O molino

Habeva un molinero,
moleva fina a farina;
tamién sabeva moler
a mida cuando mediva.
En o molino icen c'ay
mozas que son muyto guapas;
canti vienen a moler,
meten o molino en marcha.
Toíco lo saben fer,
a costura y guisotiar,
caminar bien peinaícas
y ocupasen de o fogal.
Canti a madre les llama,
denseguida se fan vier:
«Puyar en t'aquí, tos digo,
dechar se'n vaigan as chens.
Icho ye malas costumbres
de charrar sin saber o qué icir;
as chens de toíco se'n ríen,
paice no tos entendéis.
Miar, as chens que astí vienen,
ent'as güertas a regar;
iciles: «l'agua ye poca
pa o molino fer andar».
Astí puchan dos zagalas,
ridiela, vienen corriendo;
paice muita prisica tienen
pa llegar en ta o molino.

Ya himos llegau enta astí,
a tarde paice güena;
corriendo himos veniu
pa charrar con güestra agüela.
«Güenas tardes, agüelica,
himos veniu la vier;
pa saber todo o que fas
y que ya de menester».

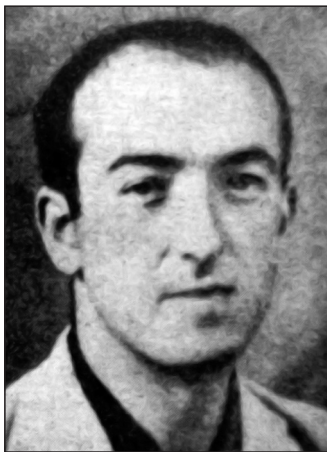
Nagore Laín, Francho, «Os poemas de Chusé Gracia de 1975: textos con anotacions e vocabulario», *Luenga & fablas*, 11 (2007), pp. 94-95.

18. Gregorio Oliván, un zaragozano que escribió en aragonés cheso

Vida

Gregorio Oliván García nació en Zaragoza en 1907. Se licenció en Filosofía y Letras con diecinueve años, y en Derecho, con veintiuno, en la Universidad de Zaragoza, lo que le permitió llegar a juez, cuando tenía veinticuatro años. Ejerció esta profesión en Herrera del Duque (Badajoz), Cariñena y Valencia. Se casó en 1933 con Elena Benigna López Lagrava, una mujer del valle de Hecho, lugar en el que solía veranear.

En 1936, la sublevación militar sorprendió a este juez, señalado miembro anarquista de la CNT, veraneando en Hecho. Pasó la frontera y en 1939 fue internado en el campo de concentración de Vernet, en Francia. En 1944 se instaló en Toulouse, donde llegó a ser consejero jurídico de la CNT. Trabajó después de profesor de español en Saint Germain-en-Laye, donde abrió una tienda denominada «Maison Oliván». Murió exiliado en ese lugar en el año 1961.



Obra

Como escritor, hay que hacer mención a sus artículos en prensa en el periódico republicano *Diario de Aragón*. Publicó, además, una trilogía poética en plena Guerra Civil, *Romances de fuego* (1937), *Romances de hierro* (1938) y *Romances de la derrota* (1939). También fue autor de varias obritas de teatro, algunas todavía inéditas.

En estos ‘recosiros’ vamos a leer «El boyero (cuento cheso)», que apareció en la revista *El Ebro* en 1928, cinco años antes de casarse en Hecho, y que está escrito en castellano y en aragonés cheso.

El cuento, una historia con trasfondo social de lucha de clases, está dividido en seis pequeños capítulos, tres de ellos escritos casi por completo en castellano y otros tres, con el discurso narrativo en castellano con algún aragonésismo, y las intervenciones dialogadas de los personajes, en cheso, como puede leerse en estos párrafos.

El boyero (cuento cheso)

—¡José! L'amo te clama.

—Qué quiere.

—Yo que me sé. En lo pallar ye.

—Pues tá allí men vo —respondió José, que recién llegado del puerto se había detenido en la era con los jornaleros [...].

—Quí li se ofrece don Antonio [...].

—Charre sin miedo [...].

—Ni ahora, ni en los muytos años que li estau ser-
vindo, sé de haber feyto nada mal. Toda su vida sirvié mi
padre en casa suya, toda mi vida ese estau yo por mi gus-
to, don Antonio. E me despachó como a perro sarnoso
con la coda entre las garras. Bien está, pero siéntolo más
por ishos fabas que le implen de embustes los oídos, que
lo buen triballador ha lo pan siempre que lo ha menester
[...]

—Buena suerte, José.

—Güenas tardis, don Antonio [...].

—¿Qué has, Isabelita?

—[...] Lo señorito Carlos que sen ye iu esta tardi por
isos mons enta devan y aún no ye tornau. Como tardaba,
don Antonio y lo señorito forastero han iu a mirar si lo
trobaban, pero s'han tornau desesperaus sin él. Ahora ven
a salir otra vez, Dios mío. ¡Sin conocer lo terreno! Y la
noche que ye de tronada.

—Dilis que no sen vayan. ¿Por dó ha tirau lo mozé?

—Por astí hacia l'Acherito.

José recogió «lo tocho» y en dos zancadas perdióse
en el misterio del bosque [...].

—¿Qué tal lo fillo de Vázquez?

—Bien, ya ye más pincho que un buxo.

—No fue pon [...].

—¡Ah! Esto que me ha dau pa tú don Antonio [...].

Cuando a la madrugada siguiente se halló de nue-
vo en Oza, había devuelto el billete con la siguiente

contestación: «¡Qué hi de perdonar? Si hese siu mayoral con lo suyo ganau no hese estau aquí pa buscar a lo señorito. Gracias, don Antonio, mas prefiero estar boyero en Oza que fer bien a qui lo haya menester».

Gregorio OLIVÁN GARCÍA, «El boyero (cuento cheso)», *El Ebro*, 139 (diciembre de 1928), pp. 3-4.

19. Juan Francisco Aznárez, escritor en aragonés ansotano

Vida

Juan Francisco Aznárez López nació el 1 de septiembre de 1908 en Ansó. En esta localidad, en su casa, casa Chorchis, y en la calle, aprendió, como él decía, aragonés ansotano.

Marchó de su pueblo natal joven, para estudiar en el Seminario de Jaca, ciudad donde se ordenó sacerdote el 8 de octubre de 1933. Celebró su primera misa en Ansó y ejerció la pastoral en la comarca zaragozana de las Cinco Villas (Undués de Lerda, Sádaba y Biel), hasta que se estableció definitivamente en Jaca, donde fue rector del Seminario y, desde 1948, canónigo de la Catedral.

Allí fue organista, archivero, encargado de patrimonio cultural y creador del Museo Diocesano, del que fue director hasta 1990. Fue, además, una persona muy imbricada en la sociedad jaquesa. Murió el 30 de octubre de 1996 y fue enterrado en Ansó.



Obra

Juan Francisco Aznárez estudió, sobre todo, la historia y el patrimonio cultural de La Jacetania. A ello hay que añadir su aportación al campo de la filología aragonesa.

En concreto, realizó un estudio sobre el topónimo *Ansó* y recuperó los llamados *Textos de los danzantes de Jaca*, compuestos en el siglo XVIII y que son villancicos barrocos. Además, mantuvo una interesante correspondencia con Resurrección María Azkue, al que envió vocabulario ansotano.

También fue escritor en este dialecto aragonés. Su obra inédita, dada a conocer por M.^a Pilar Benítez y Óscar Latas, contiene entre otros documentos, una muestra de textos dialectales en aragonés ansotano, como «Yera pa meyo de enero», «Jotas ansotanas», «Dice un mosen» y «Fé versos en ansotano».

Precisamente en esta última composición, que copiamos aquí, explica el proceso de pérdida de la lengua aragonesa en el valle y realiza algunas reflexiones sobre su uso.

Fé versos en ansotano

Fé versos en ansotano ye más rápedo que o que parixe. Pa ixo fa falta charrálo bien, como os de antis. Pocas personas vistá en Ansó, de 50 años enta bajo, que lo fablen bien. De ixos años enta alto sí que lo saben charrar,

porque lo aprendieron de críos de teta, cuando todos fablaban así en casa, en a carrera y en os chuegos.

Alora yera corriente escuitar ansotano; agora ye más raro. Entonces os mocés de entonces solo oíbamos hablar en señorito a os curas en a trona y a os maestros en a escuela. Pero en cuanto salíbamos de a escuela o de a doctrina que explicaba señó Retor, tornábamos a hablar en ansotano. Y esto lo fébamos tanto os fillos de o lugar, os naxius en o lugar, como os de fuera, v. gr. os fillos de carabinés que aquí naxeban; u si naxeban en otro lugá en que veniban de chiquez y teneban que ajuntase [...] y chugar con os de Ansó, que siempre yeran más.

Si algunos chovens que lo saben y casi todos os viejos querrieran seguir hablando ansotano farían muyto bien y no se olvidaría. Pero a muytos no lis cabe en o tozuelo que ixo sea hablar bien, sino mal. Nos quedamos como entrecullius debán de os forastés que escuitan y, alguna vez, se arriguen. No ébamos de fer así, sino seguir hablando como os naturals de antis.

Ye un hablar antiguo tanto como os vestius y o lugar. Y tiene muytas raíces y formas que vienen de griego y latín. Por ixo os chovens cultos que agora vienen y que estudian ixas lenguas rápedas, querrieran escuitar ansotano pa aprender sus palabras y a son que tienen. Ye chen de muyta fren, mesaches y mesachas amantes de as letras.

Por ixo les faría muyto goyo saber charradas y romances ansotanos. Fablar de ixa traza no ye bajeza; antis más, se fa cultura. Querrieray escribir un libro en ansotano, en do se replegara.

Juan Francisco Aznárez, «Fé versos en ansotano», en M.^a Pilar Benítez / Óscar Latas (eds.), «Textos inéditos en ansotano de Juan Francisco Aznárez», *Alazet*, 20 (2008), p. 156.

20. Chuana Coscujuela Pardina, la autora más leída en aragonés

Vida

Chuana Coscujuela Pardina es, sin duda, una de las mejores y más populares escritoras en aragonés del siglo XX. Nació el año 1910 en Fumel (Departamento de Lot et Garonne, Francia), lugar donde habían ido a trabajar sus padres. Al poco tiempo de nacer, Chuana volvió al pueblo de donde era la familia, Adahuesca, en el Somontano de Barbastro. Ahí pasó la autora toda su difícil niñez.

En 1922 se trasladó a Barcelona, donde se casó con el dibujante y diseñador de jardines Joan Mirambell i Ferran y tuvo con él dos hijas. Este matrimonio le permitió relacionarse con algunos de los artistas e intelectuales más importantes de la época. Falleció en Barcelona en el año 2000.

Chuana Coscujuela fue Consellera d'Onor del Consello d'a Fabla Aragonesa, ganó el Premio 'Arnal Caveró' del Gobierno de Aragón y, en la actualidad, da nombre al Premio «Chuana Cosculluela» del Gobierno de Aragón.

Obra

Chuana Coscujuela escribió, aparte de otros breves escritos, dos novelas de carácter autobiográfico: *A lueca*. (*A historia d'una mozeta d'o Semontano*), publicada en 1982, y *Continazió* (1922-1983), en 1992.

CHUANA COSCUJUELA
CONTINAZION
(1922 - 1983)



PUBLICAZIONS D'O CONSELLO D'A FABLA ARAGONESA

La primera de ellas es la novela escrita en aragonés más leída, ya que de ella se han realizado hasta la fecha tres ediciones de dos mil ejemplares cada una. Narra la dura infancia de la protagonista desde su nacimiento en Francia hasta su marcha a Barcelona. La segunda, que obtuvo el Premio «Pedro Arnal Caveró» correspondiente a 1992, relata la vida de la protagonista desde su llegada a Barcelona en 1922 hasta 1983 y, por lo tanto, los difíciles momentos de la Guerra Civil y la posguerra.

Ambas novelas se caracterizan por ser una literatura realista, a lo que contribuye el empleo del aragonés del Somontano.

Aquí puedes leer un fragmento de *A Lueca*, en el que la autora nos cuenta su experiencia en la escuela cuando era niña.

A lueca (A istoria de una mozeta d'o Semontano)

T'a escuela solo íbanos asta os siete u ocho años, y de Pascuas á Ramos. Papas, que no eban íu nunca, iziban que yera cosa de ricos, y que o que nos daría de comer, yera treballar. A maestra, Doña Petra, yera biella y sorda como una tapia. Ya no estaba pa cuentos. Si bel día por cuasolidá, mama nos mandaba t'a escuela, íbanos más á la fuerza que si nos mandase t'ò monte.

A pobre muller, yera corta de bista y llebaba antiojos, así que otilábanos y cuando estaba espiguardada, l'en fébanos de l'altura d'un campanar. Dende su sitio miraba

por enzima d'as antiparras. Siempre me cogeba en l'ajo chugando y enredando.

Teneba una caña gorda y larga que llegaba á toz os sitios, con una raíz gorda com'una toza. Nos bieba tan entreteníus que la gozaba repartiendo cañazos en as cabezotas que le beniban á mano. Nos feba tanto mal que plorábanos á glarima biba y amargamente, pero sin chilar. ¡No eba miedo de que golbiésenos á enredar ni á sentí-se una mosca asta que salíbanos. Pero íbanos bien señalaus: a mayoría d'as bezes nos manaba sangre d'os foratos que nos feba.

As pocas bezes que nos daban suelta, chugábanos à un chuego que se llamaba: á «lebantar zebollino fino». Consistiba en encorré-nos y lebantá-nos as sayas pa bié-nos o culo».

Chuana Coscujuela, *A lueca (A istoria de una mozeta d'o Semon-tano)*, Uesca, Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 3.^a edición, 1998, p. 89.

21. Pablo Recio, el poeta estadillano más prolífico

Vida

Pablo Recio, seudónimo de Cleto José Torrodellas Mur, nació en Estadilla en 1914. Estudió Magisterio, aunque no llegó a ejercer la profesión. Tras realizar el servicio militar, entre 1936 y 1941, como suboficial de aviación, trabajó en una central hidroeléctrica de Ribagorza y, en ese tiempo, parece que empezó a escribir en aragonés. En 1954 se trasladó a Barcelona, donde fue codirector de la filial de una importante empresa escocesa. Murió en Barcelona en 1988 y fue enterrado en el cementerio de Estadilla.

Sobrino del célebre poeta estadillano Cleto Torrodellas Español, es uno de los mejores escritores en aragonés ribagorzano y de mayor obra. En 1981 fue nombrado miembro de honor del Consello d'a Fabla Aragonesa.

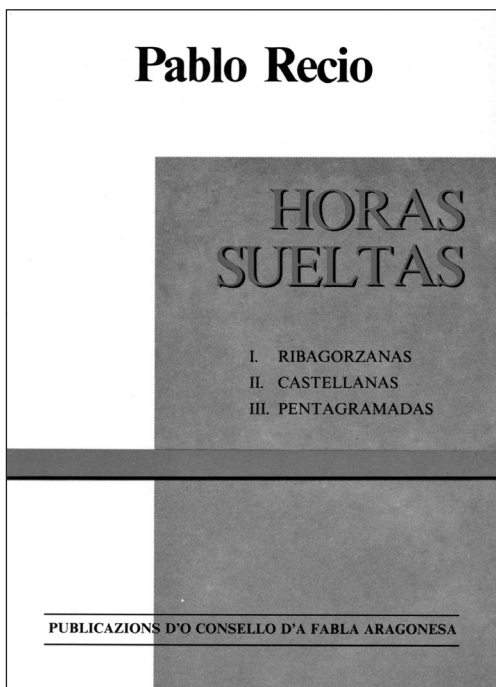
Obra

Pablo Recio escribió tanto en castellano como en aragonés. En vida solo publicó algunos textos en aragonés en el *Boletín del Centro Aragonés de Barcelona* y en la revista *Fuellas*. Su obra completa se publicó póstumamente, en 1990, con edición de Francho Nagore y bajo el título *Horas Sueltas*. Dicho libro consta de tres partes: una primera formada por composiciones ribagorzanas; una segunda,

por poesías castellanas; y una tercera, por cancioncillas con partitura.

Los poemas y narraciones de Pablo Recio, como afirmó su hijo Pedro Torrodellas, son humor, ingenio, nostalgia, ternura y una filosofía de vida para combatir la deshumanización del mundo actual y el olvido de la sociedad tradicional.

Horas sueltas fue galardonado con el Premio Arnal Caveró del Gobierno de Aragón en 1991. A él pertenece el poema «Secano», una súplica a Dios, para que llueva.



Secano

—A Dios le'n pido
en la novena,
y hasta le'n piden
belán las güellas.

¿Per qué las boiras
veniz y, apenas
aquí llegadas,
to'n iz lligeras
sin qu'una gota
alegre y fresca
queraz soltamos
en estas tierras?

Miraz qué parda
qu'está la sierra.
Miraz qué mustia
qu'está la yerba.
Miraz la basa.
Miraz qué seca.

¡Soltaznos, boiras,
chorros de perlas!

—De Dios destino
tenín las boiras,
como lo tienen
las cosas todas.
Pero cuan sabe
pedí una moza,

como tú pides
aigua a las boiras,
Dios, que s'escucha,
Dios, que s'asoma,
en da remedios
mucho se goza.
Y cura'l reuma,
llena la olla,
anima a un mozo
y abre las boiras.

Y ya mos abre
y ya tos solta,
pa tú y la tierra,
perlas hermosas.

Pablo Recio, *Horas sueltas*, Huesca, Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 1990, pp. 57-58.

22. Félix Gil del Cacho, el escritor del Valle de Tena

Vida

Félix (o Felis) Gil del Cacho nació en Tramacastilla de Tena (Alto Gállego), concretamente en casa Périz, el 11 de abril de 1924. En dicho lugar acudió a la escuela para aprender sus primeras letras. Como hermano soltero ayudó en las tareas agrícolas y ganaderas de la casa, y realizó la trashumancia durante los inviernos a la ribera del Ebro.



Emigró a Barcelona en el año 1965, ciudad donde trabajó como taxista y como conserje en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Barcelona. Precisamente, en esta última institución llegó a impartir una charla informal en aragonés en la Facultad de Filología en 1986. Ese mismo año falleció en Barcelona el 3 de abril.

Obra

Felis Gil del Cacho escribió en aragonés en los últimos años de su vida. Publicó en la revista *Orache* las colaboraciones «Alcordanzas de ra Balle Tena. O binatero

Sarrablo» y «Quiestos zagales de ra rebisteta *Orache*» (c. 1985). Asimismo, en las *Autas d'a I Trobada de estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa* (1999) se incluyó el texto «Charradeta de Felixón de Périz de Tramacastilla», que pronunció en la Universidad de Barcelona.

Su obra más importante es el libro póstumo *O tión. Recosiros de ra quiesta Balle Tena*, impreso en 1987 y editado por Miguel Martínez Tomey. Se trata de la primera publicación en aragonés tensino. La obra está dividida en dos partes: «Charradetas de fabla aragonesa y costumbres d'a Bal de Tena» y «Jotetas, trobos, chistes, chascarrillos y zaragatas». Precisamente, el subtítulo de este libro, «Recosiros», inspiró el nombre de estas colaboraciones.

Os ofrecemos el cuento «O Fotronero», basado en la novatada que hacían los pastores mayores a los jóvenes el primer año que bajaban con el ganado a pasar el invierno a la ribera del Ebro.

O Fotronero

Ixo d'ò Fotronero ye ya bella leyenda, pero yo aún la bide fer. Yera bella martingala pa fe-les zerina a os pastós que yeran primerizos y repatans, pa que pagasen a manta.

O Fotronero yera bel presonaxe de leyenda, y que cualquier pastor de os biellos se feba pasar por ixo presonaxe, pero, dende que salíbanos d'ò lugar, toz a fe-les zerina a os nobatos. En que cruzábanos o Mesón Nuevo ya'rreziaban con a réndula ixa, y, al plegar enta ra foz, allí fébanos nuey y bel pastor d'òs beteranos se rebestiba

con piels, zagons, barba que se poneba, y en o zeñidor asomaban bel par de mangos de cochillos. Si belguno se resistiba porque ya le teneban dito que ixo yera una maneraza, ro Fotronero se'n iba amenazando que bolberba de matinada. O que no eba pagato, a ra matinada siguién, bel pastor se iba enta debán y se poneba en bella recliza d'ixas que en hai en pasar o pantano, y cuan plegaba ra cabaña escomeziaba a'lbrotar y atular como ro crapero y dizeba:

—¡Ixe mozé, que no me ha quiesto pagar! ¡Trai-melo!

Y entre ro estrapaluzio que feban as esquillas, os gritazos que feba ixo mesache... to resonaba en ixos cañons que hai antis de plegar enta ro molino d'Arguis, d'un tozal enta ros otros. Y yera cuan o zagal, acotolato de zerina, clamaba á ro mairal y le dizeba:

—¡Tome, tome! ¿Cuánto ye ro de ra manta?

Entonzes yera cuan os grans feban a maneraza de que clamaban a ro Fotronero pa izi-le que se'n fuise, que ya no'n feba falta, que o mozé ya eba pagato ra manta.

Felis Gil del Cacho, *O tión. Recosiros de ra quiesta Balle Tena*, ed. de Miguel Martínez Tomey, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1987, pp. 56-57.

23. Rosario Ustáriz Borra, la mujer que cantó al Valle de Hecho

Vida

Rosario Ustáriz Borra nació en Hecho (Jacetania), en casa Chan Marraco, el año 1927. Realizó sus estudios en la escuela de esta localidad y, tras casarse a los veinte años y vivir fuera del valle, en Sabiñánigo y Jaca, volvió al lugar que la vio nacer. Empezó a escribir en aragonés, en su modalidad chesa, tardíamente, a principio de los años ochenta del pasado siglo, motivada por los premios



literarios «Val d’Echo», de los que resultó ganadora en la categoría de poesía en aragonés cheso en tres ocasiones (1982, 1983 y 1994). Colaboró activamente con el Grupo de Estudios de la Fabla Chesa y dejó inconcluso un diccionario dialectal colectivo con Rosa Coarasa y Victoria Nicolás. Falleció en Jaca el año 2009.

En la actualidad, llevan el nombre de Rosario Ustáriz la Biblioteca Municipal de su lugar natal, desde 2007, y, desde 2016, el Programa «Rosario Ustáriz», impulsado desde el Gobierno de Aragón y dirigido a escolares altoaragoneses que aprenden aragonés de forma vehicular.

Obra

Como escritora, sus primeras poesías son «Remerando a Pedro que s’ en fue chugando» (1982) y «Navidá» (1983), publicadas por el Consello d’a Fabla Aragonesa en los volúmenes correspondientes a los primeros concursos literarios «Val d’Echo». También se editaron una treintena de poemas en los programas de fiestas y en las revistas *Fuellas*, *Bisas de lo Subordán* y *Jacetania*.

Toda su obra poética y narrativa está recogida en los libros *Miquetas de l’alma* (2006) y *Entre amigos. Zagueras añadas* (2010), libro póstumo que contiene un CD con poemas recitados por ella misma.

Su obra se caracteriza por un profundo lirismo que toma como base argumental, en buena parte, el valle de Hecho. En estos *Recosiros*, leeremos el inicio de uno de sus poemas más famosos, el titulado «Remerando a Pedro

que s'en fue chugando». En él se relata la desgracia sufrida por un chico que estaba jugando en las calles de Hecho.

Remerando a Pedro que s'en fue chugando

Chugábaz a xabalins
—yera chelau este'nero—
pero tú no lo sentibas,
porque correbas, ligero,
deván de los cazadós,
resacadós, y, de perros,
que yeran todos los críos
que, con tú, feban lo chuego.
Cansos ya de petenar,
meyo perdíu lo resuello,
vos paréz pa descansar
y prexinar algo nuevo,
remerando la cazata
y mil chirigotas fendo;
cuando, de repente, cayes
como un xabalín, ya muerto,
y alentando amoniquet,
en tierra t'estás mui quedo.
Los compañés te se miran
sin d'entender que ye aquello;
y pensando en bella chanza,
te gritan: ¡devanta Pedro!
¡Que ya no chugamos más!
¡Que ya s'ha acabáu lo chuego!

Pero tú no los ascuitas
y allí t'estás, quedo... quedo...
Ellos, algo se berruntan,
algo que no ye mui güeno;
y por, si t'ese privau
bel amago pasajero,
te devantan y te leván
t'allí, ta l'abrevadero,
lavándote la careta
con agua limpia d'enero.
Como veyen que no tornas,
s'espantan muito, y, corriendo,
claman a las chens qu'acudan
y a las tías de Cavero,
que no mui lejos d'allí
son lo triballo atendiendo.
Pronto te rodían todos
y te veyen mui enfermo,
y fan algo pa que alientes;
pero que no te fa efeuto,
y te calan en un auto
y te puyan enta'l Centro,
avisando a lo medico
pa que metese remeyo.

Rosario Ustáriz Borra, «Remerando a Pedro que s'en fue chugando», *I Premio Literario 'Val d'Echo'*, Huesca, Consello d'a Fabela Aragonesa, 1982, pp. 21-22.

24. Nieus Luzía Dueso Lascorz, la escritora chistavina

Vida

Nieus Luzía Dueso Lascorz nació en Plan en 1930. Es la escritora en lengua aragonesa más importante de Sobrarbe. Tras realizar sus estudios de magisterio en Huesca, desde 1952 ejerció como maestra en diferentes lugares altoaragoneses hasta su jubilación en 1992.



Formó parte activa del movimiento asociativo de dignificación del aragonés, desde sus inicios en los años sesenta, junto con Ánchel Conte, Francho Nagore o Rafael Andolz, y se convirtió, hasta donde conocemos, en la primera mujer que escribió en aragonés, desde los textos de Ana Abarca de Bolea e Isabel de Rodas en el siglo XVII.

Su obra literaria en chistavino es una de las más dilatadas y prolíficas de los escritores en aragonés del siglo XX y abarca diversos subgéneros literarios: cuentos, novelas, poemas. Falleció en Barbastro en el año 2010.

Obra

La primera obra literaria en aragonés de Luzía Dueso fue el cuento *L'Autosia* (1970), al que seguirán otros relatos cortos, como *Reclamo* (1977) o *Pilareta* (1979). Poco después publicó varios libros, el poemario *Al canto'l Zinqueta. Poemas en chistabín* (1980), *Leyendas de l'Alto Aragón* (1985) y varias novelas cortas, *La Fuen de la Señora* (2003), *Santamaría, cuento chistabino* (2007) y *Dios m'èn garde!* (2007), estas dos últimas traducidas al castellano y catalán, respectivamente.

Ha recibido por su obra varios premios literarios, entre los que destacan, la Flor de nieve, de plata, de Radio Huesca, por *Leyendas de la Bal de Xistau* (1973); el Onso de Oro en el Certamen Literario Val d'Echo, por la «Leyenda del siñó de San Chuan» (1982).

Por otra parte, como afirmó la filóloga M.^a Pilar Benítez, entre 1966 y 1970, Luzía Dueso investigó y recopiló

diferentes materiales lingüísticos del chistavino, que fue anotando en un manuscrito titulado *Vocabulario-estudio de la fabla del valle de Xistau*. Este estudio fue donado generosamente a Rafael Andolz, para que lo utilizara en la confección de su *Diccionario aragonés*. También escribió en castellano una serie de artículos y ensayos sobre historia, arte y costumbres de su Sobrarbe natal.

Os presentamos aquí el inicio de un relato de Luzía Dueso, titulado *Marieta* y publicado en 1991. Es una narración costumbrista que refleja, a través de una historia de amor, la vida tradicional de su valle pirenaico natal y en el que aparecen varios nombres de plantas locales.

Marieta

—¡Biene, corre, Chuaquiné, que nos n'irem ta la borda a plegar rebolés! —esgritoziaba la siná Francha, la güela de casa Lorenzia, a'l suyo nieto, que yera chugando en la Carrereta con es críos de Puyet.

—¡Ya boi, yaya, decamín! —respondió el mozet, que yera asabé qué obediente.

Cuan Chuaquiné s'achuntó con la güela, es dos se'n bayón con un saco debaixo d'el brazo a buscar rebolés ta'l pallere.

—¿Beis, nene? Estes que son redondez son las siemens de las chicoinas. Y estes atos, de la pentineta. Y estes, que paix que son pardos, gosan estare de tefla...

La güela le diba dezindo a'l mozet es nombres de las yerbas más agundantes en es praus de Plan. De muitos

d'ixes se'n acordaría toda la vida, y d'alguns otros, pue ser que nunca más.

Cuan tenión el saco plen, se'l llebón ta'l corral. Cabela deixar-lo a mano ta que a'l día siguién, cuan marchasen es ombres ta Lisé, no tenesen que buscar-lo. Ya'l tendrían alí. Perque se'n diban a apradar una feixa que teneban denzima'l campo Cozme.

Dimpués se'n bayón ta casa a esperare la ora de zenare que ya s'azercaba. Cuan allegón, yeran en la cocina es otros de casa, menos el pai.

La mai, que se deziba María, y es otros zinco chermans, que yeran tres mozetas y dos mozez que, con Chuaquiné, feban la media ozena. Es otros chermans yeran: Marieta, Conzezión, Chusta, Mingo y Pepe.

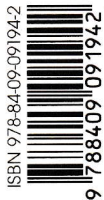
La güela, que yera con el crío replegando rebolés, se deziba Francha. Y el pai, que no s'eba retirau encara, se deziba Mamés.

Cuan el pai, a'l escurezido, allegó a casa, ya yera la mesa presta ta zenare.

Nieus Luzía Dueso Lascorz, «Marieta», *Fuellas*, 84 (chulio-agosto de 1991), pp. 10-24.

Recosiros. *Biblioteca de autores en aragonés* se acerca a la vida y obra de veinticuatro escritores y escritoras de los siglos XIV al XX, que cultivaron la lengua aragonesa.

Todos pueden ser considerados autores clásicos o pioneros en distintos ámbitos en el uso literario de dicha lengua.



Colabora:

